

LA HISTORIA DE CENTRO SOCIAL

Según los datos del Libro del Centenario, editado en el año 1992, recabando testimonios de los memoriosos de entonces, contaron sobre los primeros años de la incipiente actividad social, recreativa y deportiva, hasta que ya se pudieron disponer algunos libros de actas para poder reconstruir algo de la historia del Club Centro Social, que tiene raíces unos veinte años después de que se haya comenzado a poblar las colonias Milesi y Seeber, además de la paulatina urbanización en las inmediaciones de la estación de ferrocarril. Lo principal, es de imaginar, lo constituía el trabajo, pero -paulatinamente- fueron desarrollándose formas de interacción entre los habitantes que fueron marcando su historia.



Una de las primeras fotos futbolísticas de Brinkmann. El arquero, de gorra y corbata, era Don José Gavelli.

Las raíces rojinegras

El fútbol hizo su aparición en la zona desde la primera década del Siglo XX. Llegado de Inglaterra, se hizo popular, rápidamente, entre los criollos e inmigrantes. En 1910 nació el primer antecedente de un club en Brinkmann: el Atlético Centenario, nombre dado porque su creación se produjo a los 100 años después de la Revolución de Mayo.

Según testimonios de Raúl Possetto, en la cantina del club Centro Social en la década de 1970-1980, colgaba en una de sus paredes (posiblemente en los gloriosos tiempos en que era su concesionario Olindo Mondino), un cuadro con un equipo de fútbol, con la particularidad que tenía escrita una fecha emblemática: 25 de diciembre de 1911 y, presumiblemente, este haya sido el primer partido de fútbol disputado en la localidad.

La única fuente de datos disponibles de aquella época, la constituye el Anuario Kraft (Gran Guía General de la República Argentina), con cita y descripción de las autoridades, funciones, rubros y actividades de todos los pueblos del país. En el caso de Brinkmann, se disponen archivos desde 1908, con los datos reunidos del año anterior.

En tal guía, en el rubro "Sociedades", aparece en 1916: "Club Social", a secas, por lo que no estamos seguros si se trata del Centro Social Brinkmann, la entidad recreativa de la que se disponen actas desde 1918. Es muy probable que, por un par de años, haya funcionado sin prestar atención a la relativa formalidad que adquirió después. En 1919 aparecieron dos datos: "Club Social" y Club



Sportivo”, lo que nos lleva a suponer que el Sportivo Unión se creó en ese año y hasta el 1924 no se fundó de modo cuasi formal, con las actas incluidas. La personería jurídica, no obstante, llegó recién en diciembre de 1929.

Siguiendo con dicho registro, en 1924, aparece solo el Club Sportivo y ya no el Club Social, coincidiendo con nuestras investigaciones que, desde 1922 estuvo inactivo, y se disolvió en 1928.

En los primeros años de la década de 1920, había nacido otro club, llamado 1º de Mayo, del cual no hay referencias de ninguna naturaleza, sino -únicamente- los que aluden después sobre la unificación que tuvo con el Club Centenario.

El 3 de junio de 1924 se fundó el Club Foot - Ball Brinkmann Sportivo Unión, surgido de la fusión del Atlético Centenario y el 1º de Mayo. La fecha, se deduce del sello que utilizó el nuevo club en cada una de sus actas, de las cuales, solo se pudieron rescatar las de Libro Nº 02, numeradas a partir de la Nº52, del 5 de septiembre de 1930, casualmente un día muy significativo (el 5 de septiembre) en la historia del Centro Social.



CLUB CENTENARIO: primer club de Brinkmann, raíz original del Club Centro Social y Deportivo Brinkmann.

El origen del nombre Centro Social

21 de Julio de 1918, surgió el Centro Social Brinkmann, una sociedad o centro recreativo para bailes y paseos (picnic). En la ocasión se formó una comisión provisoria y el 25 de julio se eligió a las autoridades, por voto secreto (como siempre se hizo en las elecciones), quedando así integrada: presidente, Augusto Ortiz; vicepresidente, Horacio De La Colina; secretario, Carlos Giorgis; prosecretario, Esteban Giaveno; tesorero, Esteban Nota; vocales, Carlos Clérico, José Gavelli, Pedro Martinetti, Antonio Ferrero y Seferino Giustina, quienes tomaron el compromiso de presentar el proyecto de estatutos. Era con fines recreativos y no incluía los fines deportivos.

Las reuniones eran el local del Sr. José Coscia, ubicado presumiblemente en la esquina de las actuales calles Bv. Belgrano y Córdoba. Empero, informalmente, puede haber existido como Club Social sin llevar actas, si nos atenemos a lo que consignamos del Anuario Kraft. Por un par de años, debe haber funcionado de un modo totalmente coloquial hasta que decidieron refrendarlo en actas y -por ello- es como que se asistió a un nuevo nacimiento.

Ortiz, (el presidente), era el jefe de la estación del ferrocarril; De La Colina (el vicepresidente), el jefe del correo y, el resto, comerciantes y productores locales. La institución, si bien se regía por



estatutos, no hay constancia de que lograra inscribirse en organismo alguno de la provincia, por lo que su funcionamiento debe haber sido “de hecho”. No obstante, considerando el rigor social de la época, es como si lo hubiera sido.

El nombre fue asignado el 8 de agosto de 1918, en la que fueron aprobados los estatutos, pero haciendo referencia a la creación del 21/07/1918. Este régimen reglamentario era sumamente estricto, a tono con las costumbres de su tiempo y con la discriminación social y femenina. Los directivos, eran exclusivamente hombres, se exigía patrones de conducta intachables y, los “no socios”, debían pedir autorización para asistir a los bailes y recalaba en la comisión directiva la facultad de autorizarlos o no. Los nuevos asociados debían ser presentados por un socio activo y, éste, se hacía responsable de la conducta de sus recomendados.

Se aceptaban también, asociados de otros lugares (los hubo hasta de Pilar, Córdoba). Se advierte que la masa societaria la constituía la clase social más alta y debían acudir a los eventos con los jefes de familia. Los bailes eran escasos y no se cita en ningún caso en qué lugar se realizaban. Perteneían a la institución, en su mayoría, asociados de origen piemontés y, los de apellido español o criollo, eran los que ostentaban algunos cargos importantes como: jefe de la estación del ferrocarril, jefe del correo, comisario, director de la escuela fiscal, juez de paz, etc.

El 10 de noviembre de 1918 se concretó el primer baile del Centro Social Brinkmann, con la curiosidad de que, como solo había \$ 100 y faltaban cobrar las cuotas de noviembre, se estaba en estrechez para organizar el baile, por lo que se decidió rifar un objeto y los socios asumieron abonar lo que pudiere faltar. Negociaron con el Sr. Zaurud, en apariencia director de un grupo o un comisionista, y para abaratar el costo del conjunto orquestal se logró suprimir el acordeón en el presupuesto, presentándose entonces la agrupación sin dicho instrumento, con dos violines, una flauta y una guitarra por el precio de \$ 60 netos, libres de gastos.

No se citó el sitio del evento. Según el libro del centenario, los primeros bailes en Brinkmann se concretaban en el local del Señor José Gaudensi, sobre la actual Av. Seeber. Pero Gaudensi figuró como hotelero en 1912 y 1913, mientras que cuando se concretó este baile aludido, en 1918, en la condición de “hotelero”, figuraba Domingo Gallo. Pudo haber sido en este local o bien en el de José Coscia, ello es imposible determinarlo.

El 30 de agosto de 1919, en Asamblea General Ordinaria, se renovó la comisión directiva, resultando electo como presidente Antonio Ferrero (el comisario). En la primera asamblea posterior (así funcionaban, en modo asamblea y no como reuniones de comisión directiva), el presidente hizo pública la necesidad de contar con un local propio y se integró una mini comisión entre Ferrero y De La Colina, para procurar adquirir ese local.

En esa sesión, el presidente donó una vaquillona en beneficio del centro. Para el 26 de octubre se decidió hacer un picnic. En asamblea posterior se resolvió hacer un baile de nochebuena en 1919. De las propuestas de orquestas, se aceptó la del Sr. Luis Rocca, quedando la comisión facultada a conseguir el local y el modo de procurar lo necesario.

En 1920, por primera vez aparece el nombre de una mujer, Amalia de Valle, aunque “Valle” era el apellido del esposo. Se detalló que efectuó la donación al centro de un “prendedor” para señoras, que la institución aceptó en su beneficio y formó parte de un premio de una rifa en el baile del 24 de mayo, en vísperas del 25.

En junio del mismo año, se determinó donar \$ 20 a las Fiestas Patronales para ayudar a garantizar su éxito. En agosto de 1920 autorizaron al club Centenario a realizar una rifa a sortearse en el próximo baile del Centro, seguramente para beneficio de la actividad futbolística.

El 27 de agosto de 1920, se reformó la directiva siendo elegido presidente José Moriñigo (no se pudo detectar su profesión o función en el ámbito local). En acta del 28 de octubre de 1920, el nuevo



nuevo presidente solicitó que figuren en acta todos los socios, incluidos los directivos. Allí se observan nombres trascendentes en la historia local.

Además de los ya mentados en la comisión directiva inicial, se puede apreciar que fueron socios activos y protectores: Agustín Villafañe (que se retiró en 1920 y retornó en 1921), Luis Sacavino, Dr. Alfredo Decarolis, Juan Giaveno, Dr. Gerardo Uva, Ivone Zucker, Dr. Rómulo Cuneo Vissini, Ernesto Parola, Antonio Gandolfo, Carlos Feoli, Juan Masimello, entre otros. El primer socio honorario fue Carlos Giorgis.

Figuran en la lista los nombres de los doctores que actuaron en el pueblo, como Decarolis y Uva que, en el libro del centenario, figura como Geraldo y no como Gerardo, según el acta. Llegó a Brinkmann en 1920 y en forma inmediata se asoció al Centro. Avalaba al Dr. Decarolis, italiano que no tenía el título revalidado en el país. También el Dr. Vissini, llegado en 1919, pero que sufrió una campaña de desprestigio del Dr. Decarolis (con el apoyo de los piemonteses), que lo obligó a irse a Devoto a fines del 20, donde fue un muy reconocido profesional. Ya en el fondo mismo de nuestra historia local existían estas despiadadas competencias.

En marzo de 1921 hicieron referencia a “la rotura de palos” en los festejos carnestolendos realizados el 5 de febrero, lo cual revela que en los inicios de la década de 1920 ya se festejaba el carnaval. En agosto de 2021 asumió como presidente -nuevamente- Augusto Ortiz y se autorizó la compra de tres mesas armadas de 5 metros cada una y 100 tazas con sus platitos y cucharitas para brindar el servicio de chocolate. La inversión fue de \$ 200. En la reunión de diciembre de 1921 se aprobó la compra de manteles y se decidió hacer un baile el 31 de diciembre, lo que indica que esa costumbre -que aún perdura en Brinkmann- data de más de 100 años. Lo que no se destacó es el lugar en que se realizó, ni el horario, pensando los modos de iluminación de entonces.

En marzo de 1922 se trató el tema “Pro salón Centro” (no se sabe que pudo pasar con la anterior idea del local propio en 1919), autorizándose a la comisión directiva que haga un relevamiento de quienes podrían contribuir para encarar su edificación. Se mencionó una donación ofrecida de José Seeber, pero no aludió si era un terreno o un monto dinerario. Tuvo un socio opositor, Miguel Ciao (sastre), que también preguntó por un “suelto” aparecido en un diario de San Francisco (¿La Voz de San Justo?) acerca de que los socios Esteban Giaveno, Fortunato Giaveno y Carlos Bassina, que los calificaron de indignos de estar en el Centro. La directiva respondió al consultante, que eran socios dignos y merecedores de estar en la institución.

En mayo de 1922 se pidió una reforma de estatutos, creándose una comisión ad hoc. También se avanzó en la intención del salón propio y el presidente Ortiz explicó que en un incendio habido el 13 de febrero se consumieron las tazas adquiridas un año antes. Se quiso hacer cargo de los daños, pero la Asamblea aprobó que éstos fueran absorbidos por el propio Centro, en función de que fue un hecho accidental.

Es presumible que las haya tenido guardadas en su domicilio y esto coincide con el testimonio de Tomás Tamagnone, inserto en el libro del centenario, que recordaba el incendio del depósito de combustible de la estación, donde la familia Ortiz tuvo que escapar con la ropa de dormir que tenían puesta. Obvio es que las llamas consumieron todo y que no había modos de combatirlo en los años 20, sino en modo absolutamente rudimentario.

La comisión especial presentó a la Asamblea el proyecto de reforma de estatutos, con origen el 21 de julio de 1922, con 68 artículos, que fueron aprobados y se decidió -ahora sí- enviar una copia al gobierno de la provincia solicitando la representación jurídica, pero nunca se homologaron.

Ya con la vigencia de los nuevos estatutos se convocó a Asamblea el 5 de septiembre de 1922 y se eligió a la nueva comisión directiva que quedó constituida de este modo: presidente, Augusto Ortiz; vicepresidente, Bautista Giaveno; tesorero, Luis Sacavino; protesorero, Antonio Gandolfo; secretario, Esteban Giaveno; prosecretario, Ítalo Batelli. Vocales. José Caponi, José Gavelli, Horacio



De la Colina, Esteban Baima. Revisadores de Cuentas: Carlos Clérico y Fortunato Giaveno. También se creó una Comisión Honoraria, conformada por: presidente, José Seeber; vicepresidente, Juan Giaveno; y tesorero, Antonio Marchiaro. En la misma asamblea se aprobó la creación de un cuadro filodramático, encomendándose a Ítalo Batelli para que reúna a los interesados.

Ya en diciembre, se produjo la renuncia de Augusto Ortiz y Horacio De la Colina, entre otros. Ortiz, es presumible que haya sido por su traslado como jefe a otra estación de ferrocarril. No así, De la Colina, que estuvo en el correo hasta 1945. La presidencia, entonces, la asumió Juan Bautista Giaveno. En la misma asamblea se decidió hacer un picnic bailable el 31 de diciembre de 1922.

A partir de ese momento se generó una pausa sin actividades por espacio de seis años. En una asamblea especial, fechada el 18 de mayo de 1928, los socios presentes resolvieron disolver la asociación y donar los bienes existentes al Club Sportivo Unión, por ser la única institución en el pueblo. El inventario hablaba de 1 escritorio, 24 sillas, 1 timbre, 1 lámpara, 1 estandarte, 1 escudo, 1 almohadón, 96 pocillos y 96 cucharitas, 3 manteles, 3 planchadas, 4 caballetes y 1 estantería. Se indicó que estuvo presente el presidente del club Sportivo Unión, pero no reveló quien era. Por las firmas, se presume que debe haber sido José Bertoglio.

El Club Foot Ball Sportivo Unión

Como dijimos, el 03 de junio de 1924 se fundó oficialmente el Club Foot - Ball Brinkmann Sportivo Unión, surgido de la fusión del Atlético Centenario y el 1º de Mayo. No se disponen referencias desde 1924 hasta 1930, desde la creación de la institución y por un período de cinco años. Recién desde septiembre de 1930 se dispone el segundo libro de actas de donde es posible extraer alguna información.

Es preciso aclarar, como ya apuntamos que, de acuerdo a las referencias del Anuario Kraft, haya surgido en 1919, porque desde ese año aparece en la guía con el nombre de "Club Sportivo".

Otra fuente de información la constituye la publicación en la Revista "Eureka", de San Francisco, con datos de finales de octubre de 1929, que permite obtener estas revelaciones de dicha época. Describe la publicación, textualmente: *"De la fusión de los clubes: 1º de Mayo y Centenario, surgió en el año 1924: Sportivo Unión. El entusiasmo y la corrección de los señores Giaveno, Marchiaro, Sacavino, Bertoglio, etc., hizo que, desde sus primeros pasos, inciertos, llegara a ser lo que es en la actualidad: Campeón de la Zona"*.

"Sportivo Unión cuenta con más de cien socios y lo dirige una comisión entusiasta y apreciada. Los cargos, son así distribuidos: presidente: Luis Sacavino, vice: Francisco Marchiaro, tesorero: José Bertoglio, pro: Carlos Feoli, secretario: Esteban Barale, pro: Felipe Ferreyra; vocales: Juan Baima, José Calligari, Emilio Buabut, Juan Curiotti; la cual está solicitando para el Club la personería jurídica". La Provincia de Córdoba, mediante resolución N°3605, Serie EJM, del 13/12/1929, le otorgó la personería jurídica al club Sportivo Unión, a poco más de un mes de la publicación referida.

La citada revista, comentó acerca de un partido mantenido el 20 de octubre de 1929, en el que Sportivo Unión venció a Independiente de Rafaela por 3 a 0. También citó y mostró la revista, en otra página, a quien fue un tiempo después un histórico presidente del Sportivo Unión, Santiago Ghietti, al que definieron como un simpático deportista que -en apariencia- practicaba "Bak Tiro" con su hermano Miguel.

Un "bak de tiro" o "Blow Back" (retroceso de corredera) es un sistema en réplicas de armas (airsoft) o armas de fuego reales, donde la corredera se mueve hacia atrás con cada disparo para simular el retroceso real, expulsar el casquillo vacío y preparar un nuevo cartucho, añadiéndole realismo y una sensación más auténtica que un sistema fijo.

Número suelto, en la localidad, \$ 0.30

Suscripción	Ciudad	Interior
Annual	\$ 6.-	\$ 8.-
Semestr.	" 3.-	" 4.-
Trimestr.	" 1.50	" 2.-

Eureka

1 de Noviembre de 1929
Año 1 - N. 22
Redacción y Administración:
M. de Servet esq. Mendoza.
— Teléfono 263 —
SAN FRANCISCO - Córdoba

REVISTA QUINCENAL — LITERARIA — SOCIAL — DEPORTIVA.

Sportivo Unión-Independiente de Rafaela 3 a 0

El partido del epigrafe realizándose en Brinkmann el 20 de Octubre ppdo., tuvo un desarrollo completamente anormal por el fuerte viento reinante que no permitió a los jugadores ofrecer jugadas bonitas. Ganó el partido el cuadro que resultó más completo. Independiente, bajando al-field integrado por varios suplentes no ha sido adversario por Unión en ningún momento.

Dos goal fueron señados en el primer tiempo y uno en el segundo. Los jugadores de ambos bandos tuvieron un comportamiento correcto. El referée actuó de acuerdo a las jugadas: desganado.



El simpático deportista S. Ghietti con su hermano Miguel, bak de Tiro, y otros amigos

En el anuario Kraft de 1930 recién apareció el nombre más apropiado para la entidad: Club Sportivo Unión.

De la primera acta del libro Nº 2 (de un año después de lo revelado en el citado periódico), se deduce que el socio Adolfo Giaveno, corría autos y que contó con el auspicio del club para la inscripción de una competencia. Se infiere, además por el mismo documento, que en ese año presidía la asociación Horacio la Colina, que Esteban Giaveno era el vicepresidente y que Daniel Mercado (director de la Escuela 25 de Mayo), ejercía el cargo de secretario.

El 13 de febrero de 1931 se procedió a la elección de la nueva comisión directiva, en la que se ratificó al presidente. Quedó integrada por: presidente, Horacio de La Colina; vicepresidente, Dr. Arturo Pitt Funes; secretario, Juan Curiotti; prosecretario, Esteban Barale; tesorero, Ceferino Duetta; protesorero, Ángel Moretti; vocales: Emilio Buabud, Santiago Ghetti, Luis Sacavino, José Barbero, Joaquín Moretti y Juan Borré. La Comisión Revisora de Cuentas quedó conformada por Daniel Mercado, Francisco Marchiaro hijo y Miguel Musso. En la primera asamblea posterior, se produce la renuncia del tesorero (por razones de trabajo particular) y en su lugar asumió Ángel Moretti y como protesorero, Tomás Tamagnone.

En marzo de 1931, se abordó el tema del estado de la cancha de fútbol, que necesitaba una inmediata tarea de mejoras para la nueva temporada y que se estimaba invertir unos \$ 25 en los arreglos. Analizando el paso de los años (desde 1918, en el Centro Social) se devela que había escasos de fondos, pero no inflación. También se observa que no se había designado al capitán del equipo y se le pidió al que ostentaba esa jerarquía el año anterior, que dialogue con los jugadores y que asistiera a una reunión de la comisión directiva para que, con dicha información disponible, se pudiera designar a quién sería responsable de esa distinción.

El Club Argentino de Humberto Primo ofreció venir a disputar un partido amistoso y se aceptó ofreciendo la devolución de la visita, oportunamente. Así fue que se jugó el match el domingo 22 de marzo de 1931. Eran muy frecuentes los partidos amistosos con clubes de la zona, con devolución de gentilezas.

El arreglo del "field" o "stadium", como le denominaban en las actas a la cancha de fútbol (y ello explica la influencia inglesa de aquellos tiempos, ya que fueron los creadores de ese deporte, a tal punto que el nombre oficial de la institución era "Club Foot-Ball Sportivo Unión), costó mucho más

de lo previsto y se detalló que se gastó \$ 116,60 y los arregladores, en los distintos rubros, incluidas las lonas exteriores fueron: Juan Pesci, Miguel Forneris, Teófilo Hidalgo, Antonio Falco, Carmen Peralta y Enrique Garay. Igualmente, es curiosa la frase consignada en el acta, de una solicitud de la Compañía General de Artes Gráficas sobre el diseño de las camisetas de nuestro “team” (equipo), para la impresión de figuritas de los mismos”. Es posible que se usaran las figuritas y los álbumes de jugadores o de equipos amateurs ya en aquellos años. También se usaba el término “macht” para referirse a los partidos de fútbol.

Con respecto a dónde estaba ubicado el primer “field” (cancha de fútbol) del Club Foot Ball Sportivo Unión, se tiene referencias que fue en el sitio donde hoy está instalada la municipalidad. Una foto antológica, tomada desde el techo de Casa Giaveno, por José Bertoglio (corresponsal de La Voz de San Justo), lo confirma. Este testimonio, pertenece a Raúl A. Possetto y surgió en una de sus entrevistas como periodista profesional. Es atinado así suponerlo, además de la imagen citada, ya que -posteriormente- durante la segunda gestión del intendente Agustín Zampol (1932-1936), se recibió la donación de Casa Giaveno de lotes de esa manzana N°18 y de 10.000 ladrillos para que Brinkmann tuviese su edificio municipal. Así fue, como en el año 1935, se comenzó a construir la obra que seguramente inauguró su sucesor, el Dr. Arturo Pitt Funes, intendente e interventor municipal, en el período 1936-1946.

Los dos intendentes consecutivos, Zampol y Pitt Funes, ambos fueron directivos del Club Foot Ball Sportivo Unión. Lo hicieron -en especial con más dedicación- en ocasión de no estar ocupando la función pública, pero ambos estuvieron muy ligados al único club que existía en la localidad.



Posible primer “Field” (cancha de Fútbol) de Sportivo Unión. Detrás de la casa del fondo de la izquierda, hay una alambrada perimetral, pintada de blanco, en el sitio donde hoy está instalada la municipalidad.

La entidad estuvo asociada al Federación de San Francisco, pero no se consigna como se disputaban los campeonatos en aquellos tiempos. Dicha organización invitó al equipo de Brinkmann a jugar con la primera división del Club Belgrano de San Francisco, el día 1º de mayo y -de paso- se entregarían los premios de los campeones de 1925.

Es posible pensar que, al primer año de existencia oficial, Sportivo Unión haya obtenido algún campeonato zonal o en aquella ciudad, pero la entrega de los premios se dilató por seis años.



34

Gran Acontecimiento Teatral

EN EL SALON BREZZO

BRINKMANN - F. C. C. A.

El Sábado 17 de Enero de 1931

A LAS 21.40 HORAS

A cargo del Centro Filodramático "AMIGOS DEL ARTE", patrocinado por el Club Sportivo "UNION" y a beneficio de dichas Instituciones.

PROGRAMA

1. — Sinfonía por la Orquesta.

2. — Subirá a escena la Pochade en 1 acto y 5 cuadros, original de Ernesto Marsili y Miguel Félix de Madrid, titulada:

EL SOBRETUDO DE GESPEDES

REPARTO

Leonor	Sta. Irma Rolfo	Ramírez	Sr. Tomás Balma
Julia	" Francisco Caponi	" Rita	" Ceterino Orsatta
Amalia	" Rita Coscia	" Don Hiarion	" Conrado Rosacher
Elena	" Emma Caponi	Agente de Investigaciones	" José Coscia
Rosa	" Chin Caponi	" X. X.	" Tomás Tamagnone
Céspedes	" Sr. Angel Moretti		

3. — Seguirá el chistoso juguete cómico en 1 acto, titulado:

Cercula per la Ezquierda, que alla viene lo Mosaico...

REPARTO

Encarnación	Sta. Rita Coscia	Aberastury	Sr. Tomás Balma
Don Antonio	" Sr. Angel Moretti	" El Tagay	" N. N.

A continuación GRAN BAILE

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

PLATEA Preferencia \$ 2.00 | PLATEA \$ 1.50 | MENORES \$ 0.80

NOTA: — Ponemos en conocimiento del público en general, que la Rifa patrocinada por el Club Sportivo "UNION", que debía sortearse por medio de la Lotería Nacional, en la primera jugada del mes de Enero, ha sido postergada para la última jugada del mismo mes.

Imp. Lando - Morteros

Afiche de un evento del Centro Filodramático patrocinado por el club Sportivo Unión. La llegada de Ángel Moretti al club significó la consolidación de la actividad teatral en Brinkmann. Fue en el salón Brezzo. Ya en 1922, el Centro Social Brinkmann había encomendado a Ítalo Bateli reunir a los interesados en crear un centro Filodramático y éste puede haber sido el resultado de tal acción.



Volviendo al partido de fútbol pendiente en la cabecera del departamento, el costo de traslado era a cargo de la entidad y el club de Brinkmann decidió no asistir. Ello se tomó como un desplante y la federación cursó nota, a la par de ser publicado el incumplimiento en diarios de San Francisco.

Se recibió por ese entonces, en otro partido amistoso, al club Independiente de Ataliva, el 3 de mayo. En esa misma acta pidieron que se le levante la suspensión por cuatro partidos, sancionada para los jugadores del club: Obdulio Hidalgo y Juan Baima. Sumados a éstos y, en función a los pases cedidos, los jugadores de los inicios de los años 1930 eran: Obdulio Hidalgo, Juan Baima, Pedro Silva (cedido luego a la federación de Gálvez), Pedro Oronao (cedido al Club Olímpico de Freyre) y Ramón Medrano (al club Atlético Porteña). También se inscribió al jugador Luis Pesci y se demandó el levantamiento de la sanción dada al jugador Enrique Lozano.

Actuó como delegado ante la Federación, el Señor Federico Ocampo, quien -seguramente- haya vivido en San Francisco y tenía algún vínculo con el club. En mayo de 1931, presentó su renuncia por problemas particulares y se le agradeció los servicios prestados. En su reemplazo se designó a Abel Lezcano, seguramente de idéntica procedencia que el anterior. También, se concedieron pases de jugadores. En la referida acta, se recibió la aprobación de la intendencia municipal para patrocinar (organizar) las fiestas patronales y, por tal motivo, se envió una nota al Jefe de la estación del ferrocarril, para que gestione a su superioridad el permiso de uso del galpón para realizarlas en ese espacio.

Posteriormente, en junio de 1931, se cedió el 20% de las ganancias a la Escuela Fiscal, por \$ 160,60 con nota enviada al director. Se recibió un subsidio de la provincia a través de un cheque de \$ 1.400, gestionados por Tristán Paz Casas, un ex intendente de San Francisco que fue funcionario provincial en el Banco y jefe de la Policía, desde 1936.

En agosto de 1931 se designa a los directivos José Barbero, Luis Sacavino, Dr. Pitt Funes y Emilio Buabud para reunirse con Juan Bertossi, “con el fin de tratar sobre el terreno para hacer la cancha de foot ball”. El 20 de septiembre de ese año, con presencia del señor Bertossi, se acuerda el precio del terreno en 9 centavos el metro a plazo (suponemos que se refiere a metros cuadrados). El convenio fue de un adelanto de \$ 800 y el resto a dos años sin intereses. Por actas posteriores se supo que el terreno medía 100 m. (de norte a sur) por 140 m. (este a oeste); considerando que eran 14.000 metros cuadrados, el valor total debe haber sido de \$ 12.600, por lo que costó bastante cumplir con el compromiso y los pagos se atrasaron.

En octubre, según consta en acta, leído el boletín de la Federación, Sportivo Unión tenía que disputar la final de la zona norte y sur ante Tiro y Gimnasia de San Francisco, pero el club dio por terminada la temporada por estar avanzado el año, de manera que se desistió de esa instancia y se propuso jugarlo en el inicio de la temporada venidera. Ello motivó una nueva intimación de la federación aduciendo que se debía competir el 3 de enero. Como no se podía aceptar ese pedido, no se contestó ni tampoco se envió al equipo al cotejo.

El 29 de enero de 1932, se convino con Teófilo Hidalgo en la suma de \$ 200, el traslado del field (estadio de fútbol) al nuevo espacio adquirido a Don Juan Bertossi. En esa reunión surgió pedirle a Casa Giaveno (por intermedio de Luis Sacavino), 20 metros de tejido que hacían falta para el cerramiento de la cancha. También se les pidió a los señores Quaglino que arasen el terreno. El costo de la arada fue de \$ 25 y con Casa Giaveno también se les pidió “raigrás del país” para sembrarlo como césped de la nueva cancha instalada sobre la hoy calle San Juan (entre Sarmiento y hasta unos 50 metros de la Ruta 1), que se utilizó por varios años hasta que se reubicó en el polideportivo del Centro (hoy San José y Las Heras), a mediados de la década de 1980.

El 17 de marzo de 1932, se realizó la Asamblea General (no se indicó el lugar) para presentar la memoria y elegir la comisión directiva que debía regir los destinos de la entidad por el período. De la votación resultante quedó así conformada: presidente, Santiago Ghietti; vicepresidente, Horacio



De La Colina; secretario, Daniel Mercado; prosecretario, Francisco Marchiaro; tesorero, Luis Sacavino, protesorero, Carlos Feoli; vocales: Dr. Pitt Funes, Emilio Buabud, José Barbero, Bautista Giaveno y José Caponi. Quienes resultaron electos como Revisadores de Cuentas, lo fueron en la reunión posterior y eran: Juan Druetta, Ángel Moretti y Marcos Quaglino.

La nueva comisión, apenas iniciada, recibió el planteo de los jugadores de fútbol del club que pedían ayuda de un sueldo mensual mientras que otros optaban hacerlo por partido. La respuesta fue negativa, ya que el club solo percibía cuota de 25 socios activos. Por tal razón se le pidió al capitán de primera que al equipo lo conformara con quienes aceptaban jugar “por la camiseta” y el resto lo completara con jugadores de la segunda. En esa sesión se acordó con Teófilo Hidalgo el mantenimiento mensual del campo de juego en \$ 30 mensuales y se solicitó a la firma Rabino y Pons (carpintería) la confección de dos arcos por \$ 26.

En una nueva reunión se dispuso averiguar precios de una bomba de agua a mano para instalar una en la nueva cancha, elemento indispensable para que se refresquen y beban los jugadores. En el mismo encuentro, se trató el caso de futbolistas que jugaron en otros clubes sin pedir el permiso correspondiente y otros que se afiliaron en otros entes colegas sin solicitar el pase. Las heridas del conflicto seguían abiertas. La situación hasta motivó la renuncia del presidente, la que no se aceptó, por unanimidad de sus miembros.

El trabajo del mantenimiento del estadio, a cargo de Hidalgo, pasó a los jugadores Félix y Gervasio Pérez. Por necesidad urgente de fondos para sostener al club se determinó hacer un evento de tres días (8, 9 y 10 de julio), con una velada, una carrera de caballos y culminando con un relámpago de fútbol el 10. La actividad se completaba los tres días con un baile. Hasta se pidió a la Federación que diera libre el día 10 para que los equipos de alrededores pudieran participar. Pero, a juzgar por las próximas actas, no se concretó de tal modo, sino que hubo una velada bailable el 8, junto al Lawn Tennis Club y el relámpago (con baile post fútbol) que se llevó a cabo el 3 de julio.

De las actas se desprende que el Dr. Pitt Funes había sido declarado socio honorario, distinción que declinó y se lo designó entonces como socio protector porque siempre colaboraba con el club -gratuitamente- como médico. Se resolvió aceptar el alquiler de una pieza ofrecida por Emilio Buabud, en \$ 12 mensuales para trasladar la secretaría del club. También se determinó la necesidad de hacer un portón y una casilla; pero como se carecía de fondos se le envió una nota a Aníbal Gorchs (que vivía en el chalet de Cotagaita), pidiéndole la donación de ladrillos. No sabemos cuál fue la respuesta sobre este particular.

La Compañía Aceite Bakú, a través de su representante, se comprometió a confeccionar y patrocinar el cartel de la nueva cancha de fútbol. El campeonato relámpago previsto para el 10 de julio se adelantó al día 3 y dejó una buena recaudación de \$ 399,40. A ello, se le sumó lo vendido en escarapelas y flores por \$ 21,90, más las entradas al baile por \$ 12, totalizando la entrega a tesorería de \$ 433,30.

Suena curioso observar que el club recibió un pedido de colaboración del Comité Olímpico Argentino para los costos de las Olimpiadas Mundiales (que se realizaron en Los Ángeles, USA) y se destinaron \$ 10 a tal fin. En esta sesión se decidió contactar al Sr. Roca, de Colonia Vignaud, para acordar la plantación de árboles en el estadio y la contratación de peones para esa tarea.

Otro de los hechos novedosos es que los señores Quaglino propusieron jugar un partido de fútbol entre las personas casadas del pueblo con los solteros de la chacra, el 25 de septiembre de 1932, en beneficio del club. Tal propuesta se aceptó. En septiembre de 1932 se realizó una Asamblea Extraordinaria para modificar el artículo de los estatutos que definía la fecha del cambio de las autoridades y se consignó que la cantidad de socios activos ascendía a 87 personas. El problema, era que las asambleas se hacían en diciembre y en esa fecha, no podían asistir a las mismas porque



coincidían con la temporada de actividades agrícolas. Se resolvió entonces, pasarlo al primer jueves de octubre de cada año.

Atento a lo determinado, se convocó a Asamblea General Ordinaria el 6 de octubre de 1932 y el presidente estaba ausente porque había viajado urgente a Córdoba. El secretario Mercado, expuso que el club pasó muy malos momentos por la falta de jugadores, la difícil situación económica de la entidad y la desmoralización y pesimismo de los socios; pero que se sobrellevó gracias al entusiasmo del presidente Santiago Ghietti y los directivos que lo acompañaron y se vieron los frutos de esa constancia porque, luego, el equipo de primera división se clasificó campeón de la zona norte y se levantó de 25 a 87 el número de asociados. No condice con lo publicado en Eureka tres años antes que tenía 100 asociados. O bien se infló la información dada en aquella oportunidad o bien había disminuido notablemente el padrón de socios antes de 1932. La primera opción suena más lógica.

Aunque había ausencias en la asamblea referida, se decidió votar la elección de la nueva comisión directiva, resultando así armada: presidente, Santiago Ghietti, vicepresidente, Adolfo Giaveno; secretario, Francisco Ratti; prosecretario, José Gárriz (que renunció y lo reemplazó José Caponi); tesorero, Francisco Marchiaro; protesorero, Marcos Quaglino; vocales: Dr. Raúl Vaschalde; Dr. Arturo Pitt Funes; Bautista Giaveno, Bautista Gandolfo y Juan Curiotti (que renunció y fue reemplazado por Bartolomé Galoppo). Revisadores de Cuentas: F. Lazcano y Daniel Mercado.

Para el día 26 de octubre, se propuso realizar un baile en el salón de Ferrari Hnos. Se aceptó jugar la final del campeonato zona norte y sur en el estadio de Sportivo Belgrano de San Francisco. El partido se disputó el 18 de diciembre. También se resolvió realizar festejos -a beneficio de la institución- los días 24, 25 y 31 de diciembre y 1 de enero de 1933. Se desconoce el resultado del match y el contrincante, pero en una reunión posterior se dictaminó disolver el team de primera división y que el club no pagaría más a ningún jugador, excepto que sea obligatorio ingresar al profesionalismo. En dicha reunión se aprobó la confección de 300 números para hacer una rifa para vender en los festejos de navidad y fin de año, con una máquina fotográfica Kodak como premio. En marzo de 1933, se decidió pedir permiso a la intendencia municipal para organizar los festejos patronales, incluyendo mochilas de furia y sulkys. Las carreras cuadreras y las de sulkys, por aquel entonces, se denominaban "mochilas".

En una sesión del mismo mes de 1933, se detalló cómo se formaría el equipo de primera división que jugaría el domingo 26 de marzo: Adolfo Giaveno (capitán), Sabino Giaveno, Juan Rubiolo, Miguel Forneris, Ricardo Ramello, Ernesto Poggi, Juan Baima, Juan Pesci, Carlos Giaveno, Obdulio Hidalgo y Tomás Baima. Suplentes: Antonio Rubiolo, Alberto Caponi y Figueroa. En un par de reuniones posteriores, se describieron los jugadores que integraban la Segunda división: Luis Coscia, Francisco Coscia, Roberto Sierra, R. Figueroa, José Capello, José Rolfo, D. Figueroa, José Coscia (Capitán), Francisco Baima, Federico Stradella y Alberto Caponi. Reservas: Carlos Capello, Ignacio Pino y Juan Gallino. Se observa que en la primera jugaba J. Villalba, el que seguramente haya desplazado a Alberto Caponi. El capitán hacía las veces de director técnico o tenía mucho poder de resolución.

En una sesión posterior se resolvió crear una cancha de Basket-Ball, encomendándose a Adolfo Giaveno que se entrevistó con Ferrero hermanos para que ceda un sitio para la misma. No se volvió a hablar de ello en actas posteriores, por lo que suponemos que quedó solo en buenos deseos.

Los jugadores no percibían salario y, por ello, se realizó un partido en beneficio de Ernesto Poggi, lesionado en un partido anterior. En vista de la mala situación financiera en la que se encontraban algunos jugadores, se decidió organizar un partido mensual, cuya recaudación debían distribuirla entre los más necesitados. La actividad en beneficio de Poggi incluyó partido de fútbol, baile y rifa, recaudándose -libre de gastos- la cifra de \$ 79,25 que le fueron entregados al beneficiario. Se aclaró que el salón del Cine Hotel Brinkmann fue cedido sin costo por la viuda Mingorance.



El socio Bautista Giaveno anunció un viaje a Europa con su familia y, por tal razón, se ofreció el día 13 de mayo de 1933, un baile en su honor, en el salón de Ferrari. Se designó una comisión especial para organizar las fiestas patronales de junio de 1933 y se generó una reunión de mujeres en la casa de Francisco Marchiaro (hijo), para convocarlas a conformar una “comisión de damas” y contribuir con algún objeto para la rifa. Los festejos fueron los días 23, 24, 25 y 26 de junio y se contrató la gran orquesta de Fortunato Giangrasso, de 12 músicos.

El 26 de junio culminó la fiesta con la quema de fuegos artificiales. Se bailó de tarde y de noche, con dos entradas distintas. Se contrató la luz de la usina privada de Caponi y Possetto en \$ 100 y se arregló con dos personas el abono por la limpieza del galpón (del ferrocarril). Las ganancias líquidas fueron de \$ 998,20. En dicha reunión se decidió organizar un relámpago de fútbol de segunda división el 1º de septiembre a total beneficio de las familias pobres de la localidad.

El 13 de diciembre de 1933 se realizó la Asamblea General en la que se renovaron autoridades por votos y así quedó establecida: presidente, Santiago Ghietti; vicepresidente, Dr. Eladio Negri; tesorero, José Caponi; protesorero, José Gallo; secretario, Francisco Ratti; prosecretario, Adolfo Giaveno. Vocales: Emilio Buabud, Dr. Arturo Pitt Funes, Dr. Raúl H. Vascalde, Domingo Roberti y José Hidalgo. Revisadores de Cuentas: Luis Sacavino, Francisco Marchiaro hijo y José Bertoglio. La lista revela la rápida inserción de los profesionales de la localidad en la institución. El Dr. Negri hacía muy poco que se había radicado en Brinkmann y ya fue electo vicepresidente.

Se continuó con la tradición de efectuar bailes el 31 de diciembre y el 1º de enero. En la primera reunión de 1934, se pidió averiguar por la recaudación de las pasadas fiestas patronales que estaban destinadas para la Escuela Láinez, un proyecto que no llegó a materializarse, pero que había sido decretada su construcción en 1930, por el gobierno nacional. Además, importaba mucho el asunto monetario porque aún se les seguía adeudando a los Bertossi parte del terreno adquirido para el estadio de fútbol. En esa reunión se resolvió organizar los festejos del carnaval junto al Brinkmann Lawn Tennis Club.

Sorprende una resolución de febrero de 1934 en la que Ghietti propuso -y se aprobó- que la cancha se haga en el centro del terreno. En esas épocas se aprovechaban las fiestas patrias para hacer actividades como relámpagos de fútbol, por ejemplo, y los premios en tales tiempos eran para el 1º: 11 medallas de oro y copa; y para el 2º: 11 medallas de plata y copa. Los partidos amistosos, que eran muchos, implicaban pagar costos de traslado al equipo visitante y se cobraba los mismos viáticos cuando se devolvía la visita.

Se aceptó la propuesta del club Huracán de Santa Fe, de disputar un partido amistoso en Brinkmann, con Sportivo Unión, imponiendo como condición que integrara dicho plantel el jugador internacional de aquel equipo, Alberto Galateo. Seguramente, su presencia, constituía un fuerte atractivo que podía traducirse en una buena recaudación en la boletería. El partido se programó para el 2 de septiembre.

En el acta posterior, se determinó el equipo que enfrentaría a Huracán de Santa Fe y lo que más llama la curiosidad es la manera en que se los describió en el acta. Está planteado, literalmente, de acuerdo al tipo de formación convencional de la época, el sistema 2-3-5.

Por ello, el arquero parece haber sido Stradella (Félix u Orlando), los dos defensores: Teófilo Hidalgo y Ricardo Ramello; los tres medios: Ernesto Poggi, Obdulio Hidalgo, Juan Rubiolo; y los cinco delanteros eran: Alberto Caponi, Carlos Giaveno, M. Basaldella, Juan Pesci y Juan Baima. Reservas: Federico Stradella y C. Baima.

Por la noche, como una extensión festiva del encuentro, hubo baile con la orquesta Rodríguez (local). Consultado con Félix Stradella (hijo), dijo recordar que su padre era arquero, por lo que puede haber sido el que figura como tal en el acta referida.



113

Acta Nº 133

En el Club Deportivo Balmuccia, San de Cecilio, a veintiocho días del mes de Agosto de mil novecientos treinta y cinco, siendo las 20^{as} horas bajo la presidencia del Sr. D. Meladio H. Negro, y con asistencia de los miembros de la C. D. Balmuccia Buabud, José L. Hidalgo, Raúl Vaschalde, Adolfo C. Giacino, Domingo Roberti, José Gallo, Francisco Ratti, se celebró abierta la sesión ordinaria. -

Designaron el equipo de primera división que enfrentará al Sportivo Italiano de Santa Fe. -

Gradilla

C. L. Hidalgo	Ricardo Lamello
C. Pozzi	Abdolio Hidalgo
A. Capponi, C. Giacino	H. Basaldella, Juan Peri, Juan Giacino

Reservas: J. Gradilla, C. Giacino. -

Para el baile a realizarse el Domingo 2 Septe por la noche, se contrataron los servicios de las orquestas Rodríguez, debiendo abonarse la suma de \$ 35⁰⁰ en nacional. -

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión siendo las 21³⁰ hrs.

Francisco Ratti
Secretario

Santiago Ghietti
Presidente

El 5 de febrero de 1935, se realizó la asamblea con renovación de autoridades, quedando así conformada: presidente, Santiago Ghietti; vicepresidente, Adolfo Cáceres Olmos (comisario, desde 1924 hasta 1927); secretario, Francisco Ratti (quien renunció y lo reemplazó Francisco Marchiaro); prosecretario, Carlos Feoli; tesorero, José Bertoglio; protesorero, Francisco Marchiaro; vocales: Emilio Buabud, José Hidalgo, Raúl Vaschalde, Domingo Roberti y Adolfo Giacino. Revisadores de Cuentas: Luis Sacavino y Tomás Baima.

Pensando en las fiestas patronales del año 1935 se volvió a pedir el jefe de Estación del Ferrocarril que pida a sus autoridades superiores la posibilidad de facilitar el galpón para los bailes. El equipo de fútbol de primera, había obtenido dos campeonatos relámpagos: en Morteros y Porteña. Como había que entregar los premios a los jugadores, se decidió hacerlo en un baile especial el 5 de enero de 1936, en el local del Cine Brinkmann. Era el Cine Hotel de la C. Viuda de Mingorance.



El 9 de enero de 1936 se realizó la Asamblea en el local de Ferrari Hnos. y, aprobados los temas de rigor, se eligió la nueva comisión directiva, resultando así su integración: presidente, Adolfo Giaveno; vicepresidente, José Bertoglio; secretario, Santiago Ghietti, prosecretario, Adolfo Cáceres Olmos; tesorero, Domingo Roberti; protesorero, Carlos Feoli. Vocales: Luis Roggero, Dr. Pitt Funes, Dr. Raúl Vaschalde, Emilio Buabud y Francisco Marchiaro. Revisores de Cuentas: Carlos Giaveno y Tomás Baima.

Se pidió presupuesto al constructor Félix Stradella para trabajos en el estadio deportivo. Se aceptó las obras según plano, dice el acta. No podemos saber si fue el tapial y el pórtico de entrada. En una sesión del 15 de marzo de 1937, en el Hotel Brinkmann, se admitió el ingreso como nuevos asociados, presentados por Francisco Marchiaro, de estas personas: José Seeber, Antonio Passadore, Alfonso Ferrero, Juan Bussi, José Garriz, Santiago Gandolfo y Santiago Hidalgo, de los cuales, algunos tuvieron una gravitación muy importante en la vida del club y de la comunidad en general.

El 15 de abril de 1937, en el Hotel Brinkmann, se realizó la Asamblea General y se eligió la nueva comisión directiva que quedó así consagrada: presidente, Alfredo Seeber; vicepresidente, Adolfo Cáceres Olmos; secretario, José Gárriz; prosecretario, Pablo Roggero; tesorero, Alfonso Ferrero; protesorero, Emilio Buabud. Vocales: Arturo Pitt Funes, Juan Bussi, Santiago Hidalgo, Santiago Gandolfo y Antonio Passadore. Los Revisores de Cuentas fueron designados recién en la sesión ulterior y fueron: Francisco Marchiaro, Marcos Quaglino y Horacio De La Colina.

El nuevo presidente, el escribano Alfredo Seeber, le imprimió una impronta particular a su gestión e hizo “borrón y cuenta nueva” con los pocos socios que quedaban y propuso una nueva campaña desde junio en adelante. Les remitió una nota a los jugadores de fútbol, felicitándolos por la campaña realizada y los motivó a que redoblen el entusiasmo para la nueva temporada. Se solicitó a la firma Spirandelli y Cía., a cargo de la usina local, que colocara un foco en la secretaria del club sin costo (gestión que prosperó) y prestó una vitrina particular para poder guardar los trofeos y copas que había ganado la institución en su trayectoria.

Las arcas estaban vacías y consciente de ello, el Dr. Pitt Funes donó cinco pelotas de fútbol. El presidente comunicó que consiguió que los Sres. Quaglino Hnos. les facilitará una pieza para que funcione la secretaria del club. Por darla sin costo, se les envió una nota de agradecimiento. Para repartir actividades y hacer más eficiente el trabajo de la directiva propuso -y se aceptó- crear dos subcomisiones: una de deportes y otra de Propaganda. También se solicitó reglamento a las ligas de fútbol de San Francisco y de Sunchales, para analizar a cuál de ellas convenía afiliarse.

En la próxima reunión, en lo que pareció haber tomado un reimpulso la asociación, se detallaron muchas medidas adoptadas como: arreglo del estadio (tejidos flojos y postes caídos); compra de tobilleras botines y canilleras para algunos jugadores que no disponían; se confeccionó un inventario detallado de lo recibido de la comisión saliente.

Se destacan estos datos relevantes: 1 terreno de 100 x 140 metros, 480 metros de tejido galvanizado de 2 metros de alto; 140 metros de arpillera en buen estado; 45 metros de arpillera en mal estado; 42 postes del alambrado interior; un portón de entrada y un portal de material de ingreso al field; y así minuciosamente con cada elemento recibido.

Se solicitó un préstamo de \$ 400. Al no existir bancos en la época, se le solicitó el préstamo al Concejo Deliberante.



Activo

1 Lote de terreno de 100x140 mt. (field)	₡ 1.386.- (Un mil trescientos ochenta y seis)
480 Mchrs. de tejido gabangano de 2 mt.	480.- (Cuatrocientos ochenta)
140 Mchrs. de arpillera para field (buen estado)	70
45 Mchrs. de arpillera para field (en mal estado)	30
12 Postes alumbrado interior del field	40
	440

Sigue al folio n.º 141

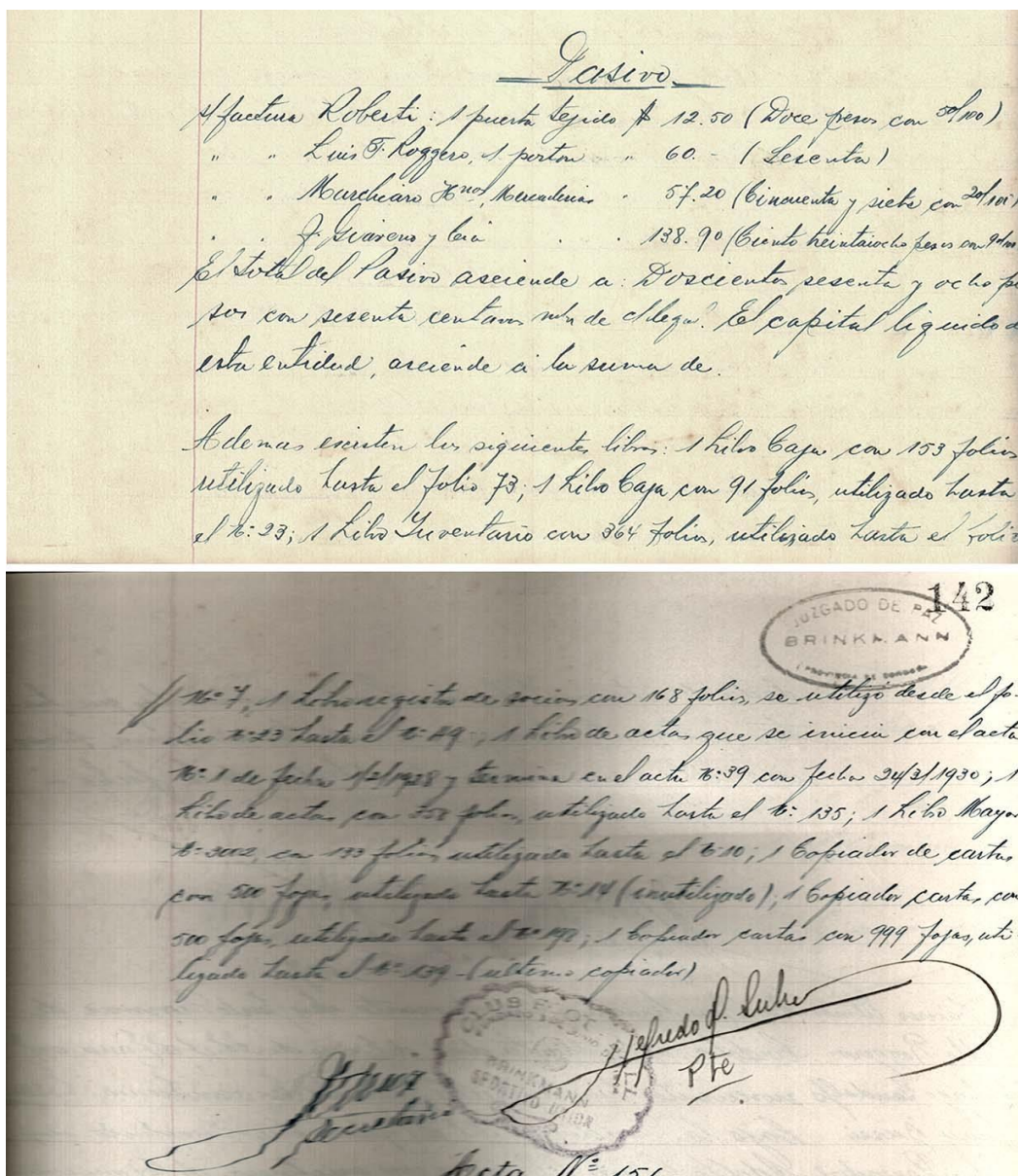
141

50 Postes de quebracho colorado de 3 mt.	₡ 290.- (Dosecientos noventa)
2 Cercos con cable para red	25.- (Veinticinco)
1 Juego redes aradas	10.- (Diez)
1 Escritorio para Secretario	35.- (Treinticinco)
10 Sillas de madera en estado de completo de tirón	5.- (Cinco)
1 Lámpara de colgar	5.- (Cinco)
25 Pocillos para té	7.50 (Sete pesos con 50/100)
29 Platos para los mismos	7.80 (Sete pesos con 80/100)
28 Cuchara de aluminio (Samany) (insipias)	1.50 (Un peso con 50/100)
2 Mantel para mesa	20.- (Veinte)
1 Escudo "Club Sportivo Unión"	5.- (Cinco)
1 Estandarte con asta	10.- (Diez)
1 Portón de entrada al field	60.- (Seenta)
1 Puerta de acceso para peatones	12.50 (Doce pesos con 50/100)
1 Portal de entrada al field, de material	205.- (Dosecientos cinco)
15 Copas de metal a ₡ 10 c/u	150.- (Ciento cincuenta)
1 Copa de metal grande	105.- (Ciento cinco)
2 Herrucotas	5.- (Cinco)
2 Baules	6.- (Seis)
Existencia en Caja	0.10 (Diez centavos)
El total del Activo asciende a	440

El acta continúa con la descripción del pasivo recibido, además de destacar hasta los libros heredados, de los cuales, detallan hasta las páginas que fueron ocupadas.

Ello revela que los socios ingresados apenas unos días antes de la Asamblea General, tenía como propósito ocupar la conducción del club, de allí que casi todos formaron parte de la nueva comisión directiva, incluso, en el caso de Alfredo Seeber, que inmediatamente pasó a ser el presidente.

Sigue citando el acta señalada los detalles de lo recibido describiendo en números los estados del activo y del pasivo. Evidentemente había ingresado gente a la comisión directiva que conocía de movimientos contables por la precisión de rubros y datos consignados.



La campaña de socios pareció dar resultados inmediatos porque el 30 de abril se anunció la incorporación de 45 socios de una sola vez y en próximas sesiones unos sesenta más, superando el centenar. Se designó cobrador de cuotas a Luis Spertino.

Se aprobó aceptar socios cadetes (menores de 15 años) y a socias mujeres. La cuota se fijó en 30 centavos en ambas categorías. Se solicitó cotización de precios a las concesionarias locales por la intención de generar una rifa con un auto como premio. Las firmas que ofrecieron vehículos fueron: Giaveno, marcha Chevrolet; Etichetti, un Adler; y Marchiaro un Ford V8. Esta última propuesta se aprobó y se trató de un Ford V, modelo 37 de 85 HP, con dos puertas y baúl, en \$ 3.600.

La rifa se organizó con estos premios: 1º un auto O km.; 2º \$ 500; y 3º \$ 300. Se definiría en la última jugada de septiembre de la lotería nacional, tomándose las últimas cuatro cifras salientes. Se decidió otorgar el 10% de comisión a los vendedores y hasta el 20% de ser necesario. La impresión de los billetes de la rifa, fueron donados por el Dr. Negri. El Señor Luis Roggero prestó \$ 260 a la entidad.

Fue una audaz iniciativa de la comisión directiva, ya que muy poco tiempo atrás el club casi no tenía ingresos.



Club Sportivo Unión (segunda parte de la década del 30). Abajo, el que tiene el fútbol es Ernesto Riera. Con su hermano Alfonso, que fue arquero del Centro Social, eran músicos y cantores respectivamente. Primero en la Jazz Continental, de Freyre y -luego- en la orquesta Rítmica Argentina que dirigía Olindo Ramallo.

En reunión del 20 de mayo de 1937 se autorizó al señor presidente, Alfredo Seeber, para que gestionara ante las autoridades del Lawn Tennis Club y las de la Asociación Pro Salón Social, la posibilidad de fusionar las tres en una sola. Se dejaron establecidas determinadas condiciones: a) Modificación de los estatutos, de acuerdo con los miembros autorizados de las otras; b) proponer el cambio de nombre por el de "Club Unión Cultural, Social y Deportivo; c) igualdad de los socios en las diversas categorías para dirigir los destinos de la nueva sociedad; d) renuncia de todas las comisiones para elegir con las otras instituciones la que deba regir la nueva entidad; e) el beneficio de la rifa se distribuirá el 50% para el arreglo del campo de deportes y el resto ingresará a la nueva entidad; f) todo lo decidido sería ad referendum de una Asamblea Extraordinaria de socios.

La primera acción derivada fue la organización conjunta de las Fiestas Patronales junto al Lawn Tennis Club, la Comisión Pro Edificio Social, la Cooperadora Escolar y la Municipalidad. Se decidió crear un premio titulado "Club Sportivo Unión" para que la dirección de la escuela lo otorgue al mejor alumno. Asimismo, se le ofreció la cancha de fútbol para la práctica de los chicos y dar cinco vales para que, a consideración de la escuela, sean repartidos a cinco estudiantes para ver los partidos de primera del club cuando este jugaba de local. También se decidió que los jugadores de primera y segunda no abonen cuotas de socios, pero conservaban los derechos de éstos. Era la única paga posible por aquel entonces.

Se resolvió convocar a Asamblea Extraordinaria para tratar el tema de la unificación, el día 17 de septiembre en el salón de Ferrari Hermanos. Se votó en forma afirmativa por la fusión y se decidió mantener el nombre Unión para la nueva entidad. La no disposición del auto que se adquirió a la firma Marchiaro, hizo que la rifa debiera postergarse hasta marzo de 1938, dándole la opción a los que compraron números de solicitar la devolución del dinero.

Parece que la propuesta no encontró el eco esperado en los directivos del Lawn Tennis Club, que en aquel momento no consideraba oportuna la fusión. Pero las negociaciones no se frenaron y se siguió trabajando en pos de la amalgama de ambos clubes.

El 5 de abril de 1938, se realizó la Asamblea anual, se demostró el impulso del club; se sanearon los números y se disponía de buen capital en efectivo. Los socios respaldaron aprobando y en la elección de la comisión directiva que así se integró: presidente, Alfredo Seeber; vicepresidente, Horacio De La Colina; secretario, Antonio Passadore; prosecretario, José Gárriz; tesorero, Juan

Bussi; profesorero, Emilio Buabud. Vocales: Pablo Roggero, Ernesto Parola, Esteban Barale, Santiago Gandolfo y Ernesto Riera.

Se decidió nuevamente alquilar para secretaria del club una habitación de Emilio Buabud. En esa sesión se recibió la oferta de terrenos en venta de parte de los Bertossi y la donación de 2.000 metros cuadrados. A partir de esta acta, se comenzó a usar un nuevo sello que ya no tenía la fecha de fundación y el nombre se limitaba a Club Sportivo Unión, Brinkmann, F.C.C.A. (Ferrocarril Central Argentino). Se compraron 3.000 plantas de ligustrinas para rodear todo el perímetro del estadio.



Imágenes sellos del club, inicial-1924, que perduró 14 años y el nuevo usado desde 1938 hasta la fusión.



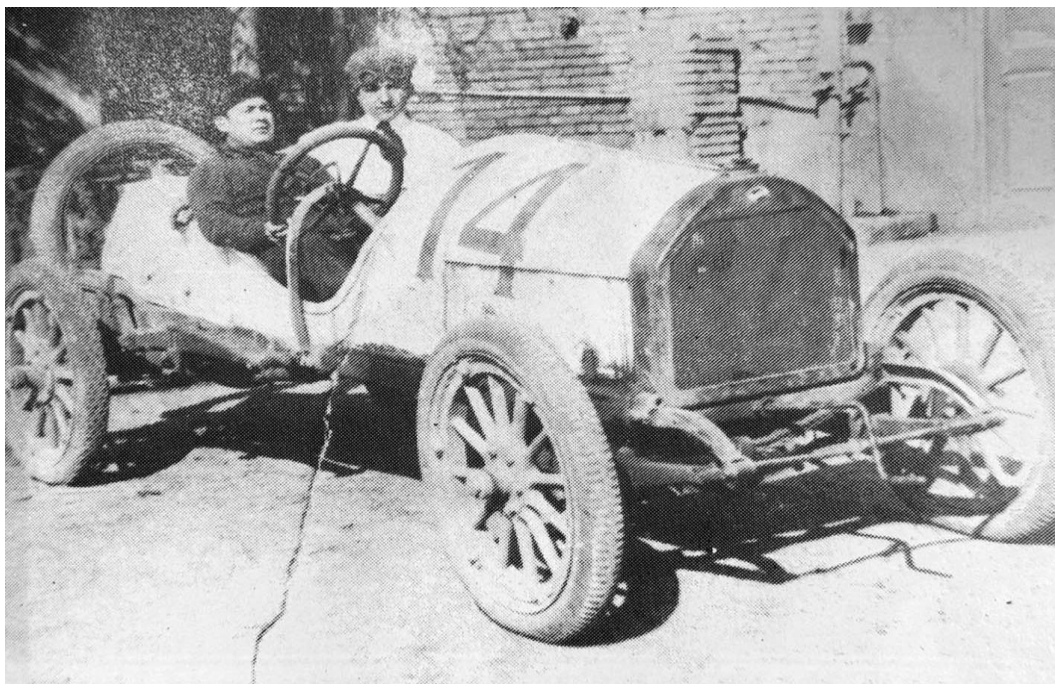
En una sesión posterior se decidió organizar una carrera de automovilismo el día 9 de octubre de 1938, de "Fuerza Limitada", para autos de hasta 3.500 centímetros cúbicos y 3.600 revoluciones y hasta modelos 1936 que debían tener carrocería "baquet". La pista alcanzaba 7.828 metros de extensión y con 15 vueltas y fracción se completaban los 120 km de cada serie. En total se recorrían 360 km y se limitaba a 20 automotores por serie. En disputa se puso la Copa Challenger "Spirandelli y Cía."

Se detalló en el acta el reglamento de la carrera, que era extensísimo, y decía -entre otras curiosidades- que los corredores menores de 22 años debían presentar una autorización legal. Se facultaba a los vehículos de dos asientos la opción de llevar un acompañante, que podía reemplazar al conductor en los casos de necesidad. No se permitía exhibir publicidad comercial en los autos sino solo los números asignados por la organización. La pista no se explicitó en qué campo se construyó. Los premios eran en efectivo por distintos logros, como: 1º y 2º de la serie, mejor tiempo, ganador de la carrera, de la clasificación, etc. El ganador de la carrera ganaría \$ 1.000 y los de las series \$ 300 cada uno. Además, la challenger, debía ganarse dos años consecutivos para que pasara a manos del competidor, o bien, tres años alternados. Había una prueba de clasificación el día anterior en la que se debía alcanzar los 100 km de promedio para obtener el derecho de participar de la carrera al día siguiente. A las 8:30 se largaba la 1º serie, a las 10:30 la 2º y, al mediodía, la 3º.

Para la construcción de la pista de carrera se contrató a Francisco Cavallero con su personal para realizarla con las siguientes tareas y funciones: tiro de la máquina y hombre y los caballos necesarios; para el múltiple un hombre; también para el rolo y la pala de buey, con los caballos suficientes. Se abonaba determinada cifra por día de trabajo, lo que -por supuesto- atendiendo a la época, fue todo construido con tracción a sangre. En dicha reunión de nombró a los Revisadores de Cuentas no designados en la Asamblea. Fueron ellos: Luis Sacavino, Alejandro Tisera López y Arturo Lezcano. Para difundir la carrera se contrató a la Voz de San Justo la impresión de 1.000 afiches y 5.000 obleas, por \$ 135.

En agosto se modificó parte del reglamento de la carrera, entre varios cambios se destaca la extensión de la pista a 8.000 metros. Como Casa Giaveno aportó una copa challenger para otorgar en la carrera y como ya estaba la de Spirandelli, se resolvió entregarla (en las mismas condiciones que la otra) a quien obtuviera el mejor promedio en la disputa integral de la carrera. Sorprende que en la misma fecha se decidió que la 1ª división del Club Sportivo Unión disputara un partido contra Central Argentino de Ceres. Se decidió viajar a una competencia de las 500 millas en Rafaela para entrevistarse con posibles competidores (directivos Seeber y Gárriz), mientras que Emilio Buabud hizo propaganda de la carrera en aquel ámbito, seguramente distribuyendo las obleas de difusión.

En una reunión de septiembre se decidió una medida que puede ser considerada revolucionaria para la época y es la solicitud hecha al Ferrocarril Central Argentino que, para el 9 de octubre, fletara un tren especial desde Ceres, que llegara a Brinkmann antes de las 8:15 y que regresara a la hora 18, previo pago de \$ 200. Tenía por fin o intención, proporcionar a los posibles espectadores una alternativa especial para llegar a disfrutar de un acontecimiento que no existía en la zona. Despertó mucho interés la carrera y se consiguieron muchas adhesiones que fueron instituidos en premios. También se decidió, posteriormente, contratar dos orquestas para hacer dos bailes el 8 y 9 de octubre. Se contrataron altoparlantes (bocinas) para la pista de carrera y para el salón del baile.



Las expectativas en la organización eran altas, pero lo real es que el 11 de octubre en la sesión de la directiva se autorizó al presidente a suspender la carrera y a suprimir el artículo 11 del reglamento (promedio mínimo de 100 km) y se promocionó en Radio Mitre y Radio del Litoral. Previamente, se había recibido una nota de una asociación pidiendo el cambio de fecha por coincidir en el calendario con otra carrera, pero esta solicitud fue denegada. No se describió la causa de la suspensión, pero, en la asamblea se dijo que el “factor tiempo” motivó la suspensión y restó público en la fecha posterior.

Se realizó el domingo siguiente (16 de septiembre), según se deduce de lo consignado en el acta posterior, en la que el presidente Alfredo Seeber informó que -desde lo deportivo- la carrera fue magnífica, pero -desde lo financiero- muy malo. No se podía precisar el déficit. Se decidió pedir al tesorero que hiciera el balance y una vez sabidas las pérdidas se autorizaba al presidente a gestionar algún crédito para afrontar las mismas.



Debe haber transcurrido un mes de octubre muy amargo para los directivos y de análisis de los números en rojo, para que el 17 de noviembre, se reúna la comisión y el presidente propuso generar una rifa, aceptada en estos términos: imprimir 500 boletos con dos números cada uno, por un valor de \$ 85 cada ticket, con un único premio de un campo en Colonia Seeber de 90 hectáreas. El costo del campo era de \$ 23.400. Vendiendo 287 números se pagaba el campo y el resto sería ganancia de hasta \$ 19.100, si se vendían todos los boletos. Se sortearía en la jugada de abril de 1939 y el campo se entregaría en marzo de 1940.

La entidad entró en crisis y no se pudo realizar la asamblea en primera convocatoria por falta de quorum y se volvió a invitar para el 19 de mayo de 1939. Allí es cuando en la memoria el presidente Alfredo Seeber explicó que la carrera fue un espectáculo magnífico, pero que el factor tiempo restó público generando un déficit de proporciones; la suspensión en la fecha original generó desinterés en el público. Adujo que se procuró mantener al club a la altura que merece, que estaba gestionando fondos en los poderes públicos para solucionar dicha situación, y que se pretendía poder organizar en el año en curso una nueva carrera.

Agradeció a los señores Peralta Hermanos, Oberto Hermanos y a Marcos y Francisco Quaglino, propietarios de los campos que circundaban la pista. Peralta y Oberto no percibieron nada; Quaglino rebajó a \$ 200 los 500 estipulados por el uso para estacionamiento. Seguidamente, se dio lectura al Inventario y Balance, lo que generó un animado debate que culminó con la creación de una comisión investigadora integrada por Marcos Quaglino y Alfredo Giaveno, por lo que la asamblea “pasó a cuarto intermedio” hasta el 31 del mismo mes. Al retomarse la misma, la comisión investigadora recomendó aprobar el balance con una sola observación sobre una deuda con el Sr. Gallo; pero se aprobó por unanimidad y las aguas se calmaron.

Lo demostró la elección de la nueva comisión, que confirmó el respaldo a todos sus integrantes: presidente, Alfredo Seeber; vicepresidente, Horacio De La Colina; secretario, Antonio Passadore; prosecretario, José Gárriz, tesorero, Juan Bussi; protesorero, Emilio Buabud. Vocales: Alejandro Tisera López; Pablo Roggero; Santiago Gandolfo; Adolfo Cáceres Olmos y Dr. Arturo Pitt Funes. Para la Comisión Revisora de Cuentas se proclamó a los señores: Ernesto Parola, Arturo Lazcano y Ernesto Riera.

No obstante, en el período no logró remontarse el club, no se consiguió el subsidio y el pasivo seguía alto. El 21 de mayo de 1940 se convocó a Asamblea en el local de Galoppo Hnos. El presidente destacó la situación; se aprobó el balance y se eligió una nueva conducción, desplazando al señor Seeber y quedando así conformada, ya con un nuevo líder de una fuerte impronta en el pueblo: presidente, Agustín Zampol; vicepresidente Ernesto Parola; secretario, Emilio Mina; prosecretario, Antonio Passadore; tesorero, Juan Bussi; protesorero, José Gárriz. Vocales: Emilio Buabud, Pablo Roggero; Alejandro Tisera López; Adolfo Cáceres Olmos y Tomás Baima (hijo). Revisores de Cuentas: Esteban Barale, Tomás Baima y Horacio De La Colina.

Alfredo Seeber, en uso de la palabra, se despidió del mejor modo deseándoles éxitos a la nueva conducción y poniéndose a disposición por cualquier caso de utilidad. Propuso que se ceda a Oberto Hermanos y Peralta Peña los postes y alambres que circundaban las curvas del circuito y ofreció donar todas las deudas que el club mantenía con él en particular, ya que se había hecho cargo personalmente de muchas de ellas, para mantener así la continuidad del club sin afectar su desenvolvimiento.

Ese gesto fue muy reconocido por la Asamblea que valoró a un dirigente que actuó con buena intención, pero que la suerte le fue esquiva en un evento que era ambicioso. Que su gestión terminó en buenos términos, lo confirma el hecho que firmó el acta de la asamblea junto al socio, Dr. Pitt Funes, que fue un acérrimo defensor de la gestión de Seeber. De las rifas sobre un automóvil y el campo en Colonia Seeber no se deduce de las actas, que resoluciones tuvieron.



La pista bailable del ex club Unión estaba ubicada sobre Bv. Belgrano, en lo que después fue la casa de don Luis Tiranti, hacia el fondo (estaba al lado de la quinta de Chiquin Lassagna). Esto, basado en testimonios de Carlos "Cali" Feoli, que era vecino del lugar, aunque no se pudo hallar dicha referencia en el libro de actas N° 2. Se describen los bailes, especialmente de nochebuena, navidad, fin de año, año nuevo y carnavales, pero no se citaba donde se realizaban, cosa que fue distinto en las actividades del resto de los meses más invernales que si se citaron: las patronales en el galpón del ferrocarril y otras en el salón de Ferrari, Galoppo o el Cine Hotel Brinkmann.

Recién el 13 de febrero de 1941 existe un acta de reunión de la nueva comisión y se trató exclusivamente el tema de la fusión con el Lawn Tennis Club. Se designó a una comisión integrada por Passadore, Cáceres Olmos, Bussi y Mina para que se inicien gestiones con la otra comisión para avanzar en la unión de clubes. Se establecieron las condiciones que eran similares a las ya previstas en el anterior intento, pero ya no exigiendo mantener el nombre "Unión" sino adoptando uno nuevo. Se elegiría una comisión directiva provisoria por las asambleas fusionadas de ambos clubes. No se explicó que sucedió con la Comisión Pro Salón, pero es presumible que sus miembros hayan integrado, previamente, la comisión del club. Tampoco sabemos si en el período existente entre la asamblea y la reunión citada en acta se haya logrado sanear las finanzas del Sportivo Unión.

Pese a la falta de acta en un período de nueve meses, se tienen referencias que hubo reuniones previas de acercamiento entre ambos clubes. "En 1940 las diligencias tuvieron cierta vigorización; los señores (José) Bertoglio y Agustín Zampol, presidentes del Lawn Tennis y Sportivo Unión, respectivamente, consideraron sobre bases muy firmes la posibilidad de aunar esfuerzos y aglutinar las dos instituciones en un sola".

No obstante, antes de sellar la unión final, el club Sportivo Unión, siguiendo el mandato de sus estatutos debió realizar su asamblea anual y la misma se concretó el 25 de abril en el salón de Galoppo Hnos. En la ocasión se aprobó la memoria y balance y se reeligió íntegramente a la comisión directiva que ya estaba en funciones.

Antes de continuar con el llamado proceso de fusión, es preciso semblantear la historia del otro protagonista de la historia: el Lawn Tennis Club, que convivió en la localidad durante unos diez años, la historia institucional de Brinkmann.

El Brinkmann Lawn Tennis Club

El 14 de Julio de 1933, es la creación formal del club, según se desprende de su acta N°1. No obstante está confirmado que ya estaba constituido "de hecho", o en forma provisoria desde más de dos años antes, por lo menos. El presidente era Tomás Baima.

Esta apreciación se confirma por aparecer su nombre en el Anuario Kraft de 1931 y -además- con la solicitud efectuada por el Lawn Tennis al club Sportivo Unión, del préstamo de su estadio de fútbol para realizar una actividad en su beneficio. Les fue concedido sin costo, con la condición que se les otorgara entradas gratis a los socios del Sportivo Unión. El pedido fue puntualmente para el 29 mayo de 1932.

En la Asamblea citada, 14/07/1933, se reunieron en el local del Bar Ferrari, bajo la presidencia de Tomás Baima. Eran miembros de la directiva, Carlos Giaveno, José Gárriz, Juan Gallino, José Bertoglio, Ricardo Ramello, José Gavelli y Ángel Moretti. Además, estaban presentes los asociados Juan Borré, Dionisio Piantino, Carlos Feoli, Fortunato Giaveno, Domingo Roberti, Aldo Rosacher, Alfredo Ferrari y Julio Aguilar. Se redactó la lectura de un acta anterior (que no se posee) y fue aprobada, para pasar a elegir la comisión directiva por un año, que por medio de votación secreta así resultó: presidente, José Bertoglio; vicepresidente, Juan Borré; secretario, Ángel Moretti; tesorero, Juan Gallino. Vocales: Ricardo Ramello, Aldo Rosacher, Dionisio Piantino, Esteban Barale y Tomás Baima.

Es preciso aclarar que fue una institución “de hecho”, que no se formalizó con personería jurídica, pero que funcionó como si realmente lo hubiese sido. Otro detalle a considerar es que varios apellidos y nombres de los directivos del Lawn Tennis lo eran también -la mayoría al unísono- del Club Sportivo Unión. Ya para el 23 de julio organizaron un baile en el salón “Bar Ferrari”, con entrada gratuita para los socios de la institución y arrojó un beneficio de \$ 13,70. Se reunían en la casa particular de Guillermo Moretti y, además de eventos, una de las decisiones fue intentar asociar señores y señoritas a la institución. El 3 de septiembre organizaron un torneo interno denominado “Doble Caballeros”.

Se supone que ya tenían una cancha de juego, porque se pidió presupuesto a Juan Baima para que remueva la tierra unos cinco centímetros, coloque el polvo de ladrillo y los flejes. El monto fue de \$ 25. A Roberti, se le pidió precio por la instalación de un tanque de agua de 2.000 litros, con una torre de 3 metros, para riego de la cancha. La inversión alcanzó los \$ 130.

Los clubes de esta zona tenían todos idéntico nombre, con la distinción solamente del lugar: “Lawn Tennis de Morteros”, “Lawn Tennis de Suardi”, Lawn Tennis de Sunchales, etc., según se desprende de invitaciones recibidas a torneos y que figuran en actas. Es cuanto menos curioso, ya que “Lawn” significa “césped” y en estos lugares se jugó siempre en superficie de polvo de ladrillo, pero las “modas” trascienden fronteras y aún hoy persiste el Lawn Tennis de Buenos Aires y su homónimo de Córdoba.

En las primeras actas se observan torneos internos, como uno de single de caballeros. También eran muy afectos a realizar bailes sociales. Los mismos se efectuaban en el Hotel Brinkmann y en el salón de Ferrari. El baile organizado el 26 de noviembre fue amenizado por la orquesta local de Antonio Possetto. A finales del 1933 se programaron bailes los días 23, 24 y 25 de diciembre. Sobre estos tres bailes consecutivos, aceptaron después una propuesta de Antonio Possetto y Carlos Mingorance, ofreciéndoles el 30% de la recaudación bruta de la venta de entradas.



La primera orquesta de Brinkmann, surgida en 1929. Francisco y Antonio Possetto y Lorenzo Gianinetti.

En los inicios de febrero de 1934, en una sesión el presidente José Bertoglio anunció que se convino con su par, el presidente del club Sportivo Unión, Santiago Ghietti, un acuerdo para organizar en forma conjunta los corsos y bailes de carnaval de ese año, repartiendo las ganancias en partes iguales. Los beneficios obtenidos por cada entidad, fueron de \$ 33.55.



El 24 de abril de 1934 en una sesión de la directiva, se decidió aceptar el presupuesto de Ernesto Poggi para la construcción de una cancha de tenis, en \$ 18. Seguramente se trató de la segunda cancha de la institución, puesto que en actas posteriores se aceptó la cotización, también de Poggi, para el riego y la conservación de “las canchas”, lo que parecería confirmar nuestra presunción.

Una nueva Asamblea General se realizó el 26 de julio de 1934, en la que se aprobó el balance y se renovó la comisión directiva, quedando así formada: presidente, José Bertoglio; vicepresidente, Fortunato Giaveno; secretario, Ángel Moretti; prosecretario, Tomás Baima; tesorero, Juan Gallino; protesorerero, Dionisio Piantino. Vocales: 1º) Domingo Roberti, 2º) Ricardo Ramello, 3º) José Coscia, 4º) José Rolfo y 5º) Juan Borré.

Además de bailes, la entidad organizó, conjuntamente con la cooperadora escolar, una velada teatral el 25 de octubre, a cargo del grupo filodramático “Amigos del Arte”, obteniendo una utilidad de \$ 137,20 cada una de las instituciones involucradas.

En un nuevo encuentro en 1935, se decidió comprar un bombeador marca SIAM con motor, para facilitar el riego de las dos canchas que, hasta ese momento se hacía con una bomba a mano. En una reunión se detalló el acuerdo con el club Sportivo Unión para organizar los carnavales en forma conjunta, en consideración de la buena experiencia del año anterior. Desde esta reunión, empezaron a juntarse en el Bar Ferrari y no en el domicilio particular de Moretti, seguramente para incomodar en una casa de familia. La utilidad de los carnavales fue de \$ 120,75, con el 50% a cada entidad. Estos precedentes fueron acercando a ambas entidades hasta lograr la fusión final.

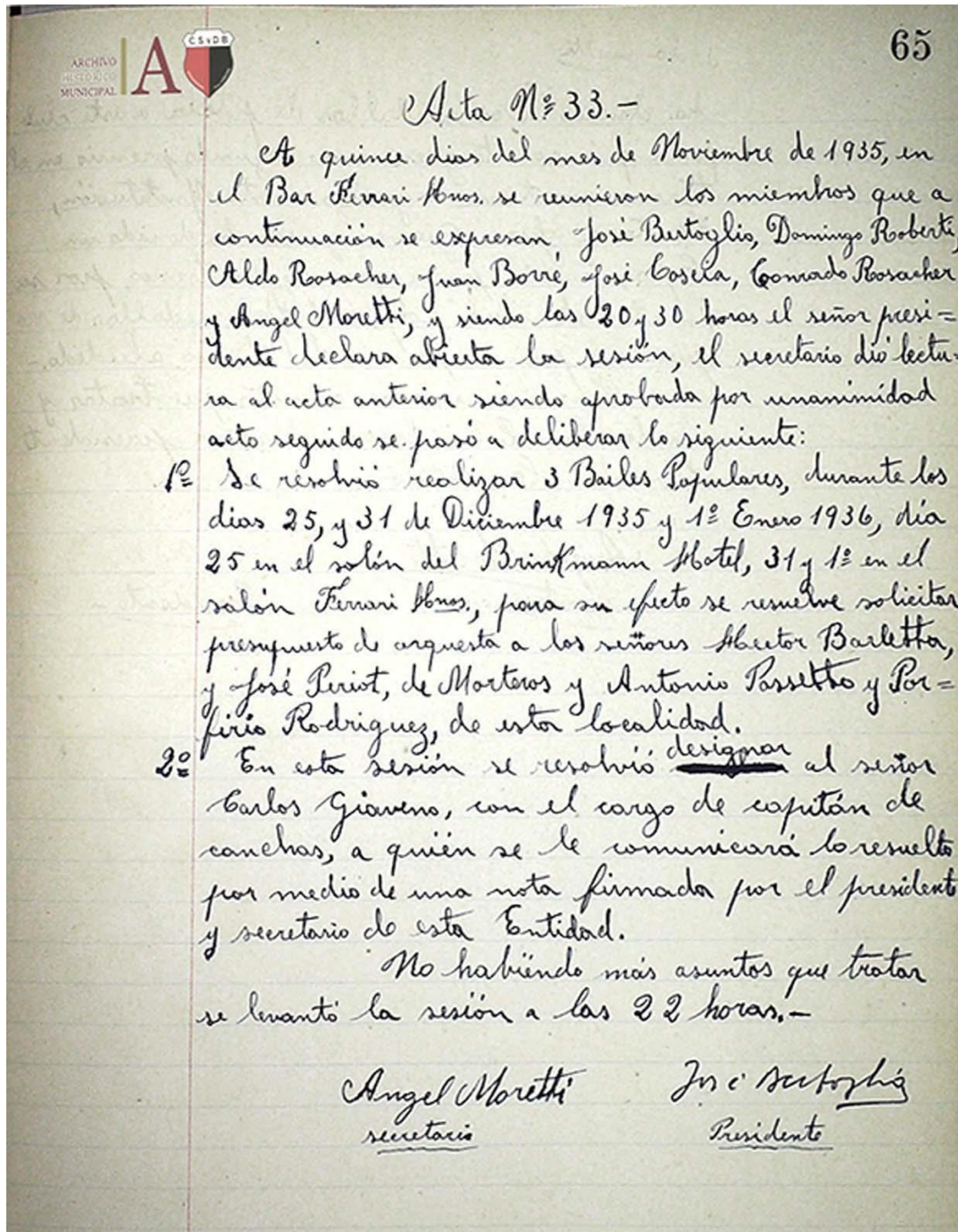
El 18 de septiembre de 1935, en el Bar Ferrari Hnos., se realizó la Asamblea General Ordinaria y la comisión prácticamente resultó la misma. Presidente, José Bertoglio; vicepresidente, Fortunato Giaveno; secretario, Ángel Moretti; tesorero, Aldo Rosacher; vocales: Domingo Roberti, José Coscia, Conrado Rosacher y Juan Borré.

A mediados de noviembre de 1935 se tomó la decisión de efectuar bailes populares los días 25 y 31 de diciembre y también el 1º de enero de 1936, en el Hotel Brinkmann y en el Bar Ferrari Hnos. En el acta se ve que solicitaron presupuesto a dos orquestas de Morteros y las de Antonio Possetto y Porfirio Rodríguez de Brinkmann. Porfirio, fue el músico que le enseñó bandoneón a Francisco “Pancho” Possetto. El presupuesto más bajo, por los tres bailes, fue el de Rodríguez y se quedó con los tres bailables. No importaba la reiteración inmediata de las orquestas sino el evento en sí.



Vista parcial del CINE HOTEL BRINKMANN.

El Hotel Brinkmann, lugar donde se realizaron numerosas reuniones, asambleas y bailes de las distintas entidades predecesoras del Club Centro Social y Deportivo Brinkmann. La foto es de 1929.



Ya en 1936, luego de realizar un baile social en el mes de julio, en el salón del Brinkmann Hotel, se convocó a Asamblea General para renovar la comisión directiva. El 22 de ese mes, se materializó la misma en el Bar Ferrari, resultando de la misma la nueva comisión. presidente, José Bertoglio; vicepresidente, Domingo Roberti; secretario Ángel Moretti; tesorero, Aldo Rosacher. Vocales: José Coscia, Conrado Rosacher, Dionisio Piantino y Juan Gallino.

El 21 de mayo de 1937 se realizó una nueva Asamblea y la comisión directiva se renovó del siguiente modo: presidente, Sabino Giaveno; vicepresidente, Raúl Vaschalde; secretario, Ernesto Riera; prosecretario, Fortunato Giaveno; tesorero, Juan Gallino, protesorero, Juan Baima. Vocales: Orlando Gallo, José Bertoglio, Aldo Rosacher, Juan Baima y Alfredo Ferrari. Las actividades desarrolladas consistían en bailes sociales, participación en las fiestas patronales, organización de torneos de tenis y participación en otros de la zona en la que se recibían invitaciones.

En la reunión del 16 de noviembre de 1937, se recibió a los señores Alfredo Seeber y Arturo Pitt Funes, del Club Sportivo Unión, quienes expusieron los estatutos para una fusión entre las dos instituciones, sumando a la Comisión Pro Edificio Social. La comisión directiva les respondió que una decisión así exigía una Asamblea Extraordinaria de sus socios y luego se daría una respuesta. Esta moción fue llevada a la masa de asociados el 17 de noviembre, en el local de Ferrari Hnos. El presidente explicó la propuesta y la condición dada por la institución invitante a la fusión, de mantener el nombre "Unión" en la nueva institución a crearse. Tal vez, ese haya sido el obstáculo insalvable, la imposición del nombre, puesto que la votación arrojó once votos negativos y ninguno afirmativo, por lo que se desestimó la oferta del Sportivo Unión. Hubieron de transcurrir cuatro años más antes de lograr la fusión definitiva.



Los simpatizantes del Tenis en Brinkmann, en la década del 30. De allí, la conformación del Lawn Tennis.

En 1938, recién se evaluó la posibilidad de solicitar la personería jurídica y para ello se contactaron con Ernesto Parola, que además de ser miembro del Sportivo Unión, posiblemente haya sido alguien entendido en la materia. La entidad apoyaba al señor Juan Teruggi, corredor local, que obtuvo un triunfo en una carrera en San Guillermo y, por tal motivo, se decidió hacer un baile social en su homenaje y se adquirió una medalla de oro para entregarle en el citado evento bailable.

El 2 de septiembre de ese año se concretó una nueva asamblea ordinaria y se eligió la comisión directiva por un nuevo período, resultando así: presidente, José Bertoglio; vicepresidente, Sabino Giaveno; secretario, Juan Gallino; prosecretario, Ernesto Riera; tesorero, Tomás Baima; protesorero, Raúl Vaschalde. Vocales: Juan Borré, José Coscia, Juan Baima, Aldo Rosacher y Alfredo Ferrari. En una reunión posterior, el directivo Tomás Baima, sugirió analizar la posibilidad de contar con la autorización, mediante contrato, con la empresa Ferrocarril Central Argentino, para instalar las canchas en dicho predio. A tal fin se entrevistan con el jefe de estación, para que eleve el pedido a sus superiores. Por lo visto, se arrendaba (o se disponía en préstamo) el sitio en el que tenían instaladas las canchas, aunque en ningún acta consta tal situación.

En febrero de 1939, se decidió patrocinar los festejos de carnaval que se llevaron a cabo en cinco días de febrero: 18, 19 y 21, en la pista del Señor Gallo; y el 25 y 26 en el salón de Ferrari Hnos. También se dispuso efectuar cuatro corsos en la avenida principal, frente al Brinkmann Hotel, los días 19, 20, 21 y 26 de febrero.



El otro salón de Brinkmann donde se realizaban las asambleas y reuniones del Sportivo Unión y del Lawn Tennis. En la década del 1930 lo ocupaban Ferrari Hnos., en la del 1940 Galoppo Hnos.

Desde mayo de 1939, las reuniones se empezaron a realizar en el local del señor Ventura Olaguibel, lugar en el que se realizó un baile social organizado por el Lawn Tennis. Seguramente será quien reemplazó a Ferrari Hnos. en la explotación del tradicional local de Avda. San Martín, al lado norte de la YPF. En enero de 1940 se resolvió realizar un nuevo baile el sábado 20. En esa ocasión se presentó la orquesta típica Balnearia, dirigida por el maestro Luis Fassina Bonny (autor, tiempo después, del más popular de los pasodobles: “Noches de Miramar”, junto a Eduardo Cavigliasso y Juan Mateo Collino, registrado en Sadaic el 28 de julio de 1964).

En los carnavales de 1940 se participó de la organización junto al club Sportivo Unión, restableciéndose los lazos que llevaron, finalmente a la fusión un año después.

El 6 de agosto de 1940, se organizó una nueva asamblea para aprobar el balance y designar a la nueva comisión directiva. El órgano directivo quedó integrado de la siguiente manera: presidente, José Bertoglio; vicepresidente, Juan Gallino; secretario, Fortunato Valdemarín; tesorero, Tomás Baima. Vocales: Tomás Baima, José Gárriz, Juan Borré, Sabino Giaveno, José Coscia y Ernesto Riera. La primera reunión post asamblea, fue en el local de los señores Galoppo Hnos., por lo que debe haber sido corta la estadía del anterior titular del salón. En octubre de 1940 se habló de consultar por créditos a largo plazo para la construcción de un salón. También se decidió consultar a Zaffalón Hermanos, Casa Giaveno y J. Botasso, por precios de un lote de terreno. En noviembre ya se vendió una bomba a la firma Spirandelli y se propuso vender todo lo posible. Se retiró el tejido y se guardó en la casa del presidente. Es evidente, que se estaban desmantelando las canchas.

En una próxima reunión trataron el tema del terreno: un lote ofrecido por Bartolomé Ferrero y otros, de 2.750 metros, ubicado en la esquina sur este de la Manzana Nº1, (lado oeste) ofrecido en donación verbal por tal señor y Agustín Zampol. Se les pidió que ratifiquen por escrito la propuesta porque se debía analizar otra alternativa de donación previa, de dominio público, lo que no se podía desestimar sin contar con la seguridad del ofrecimiento en forma táctica y escrita, comprometiendo una resolución imparcial de la institución, según la mejor ubicación, su mayor valor y comodidad.

En un encuentro del 8 de enero de 1941, se pidió a la municipalidad, además de participar en los carnavales, en nota aparte, la exclusividad de la organización de los festejos patronales por 10 años, para poder afrontar así la realización del salón. En la misma reunión se decidió entablar contacto con Antonioli Hnos., para pasar una película a total beneficio del hospital de Morteros. Ello permite



inferir que el referido hospital se ocupaba de recibir pacientes de Brinkmann.

El 19 de febrero de 1941, volvieron a tratar la nueva propuesta de fusión del club Sportivo Unión, que tenía las bases que se consignan en el planteo de la entidad propulsante de la unión. Se convocó a tal efecto a una asamblea de socios para el 5 de abril de 1941. Las consignas que llevó la directiva para que se aprobara la fusión era: construcción de canchas de tenis, que los jugadores de ambas instituciones pagaran la cuota de socios y que el fútbol fuera amateur.

La asamblea en cuestión, en realidad, se realizó el 14 de mayo de 1941 en el local de Galoppo Hnos., y los socios aprobaron la fusión en los términos planteados por el club Sportivo Unión, con fecha 07 de mayo de 1941. Se designó a los consocios (es decir, socios de ambos clubes), Sabino Giaveno, Tomás Baima, José Bertoglio y Juan Gallino para defender los intereses del Lawn Tennis sobre el asunto fusión. También se estableció mantener los colores actuales (que no se consignó cuáles eran), pero era habitual que los jugadores de tenis usasen indumentaria blanca.

A partir de esa reunión se interrumpe el libro de actas del Lawn Tennis, por lo que todo lo obrado dese allí, se trasladó al libro del club Sportivo Unión que era la entidad que tenía personería jurídica.

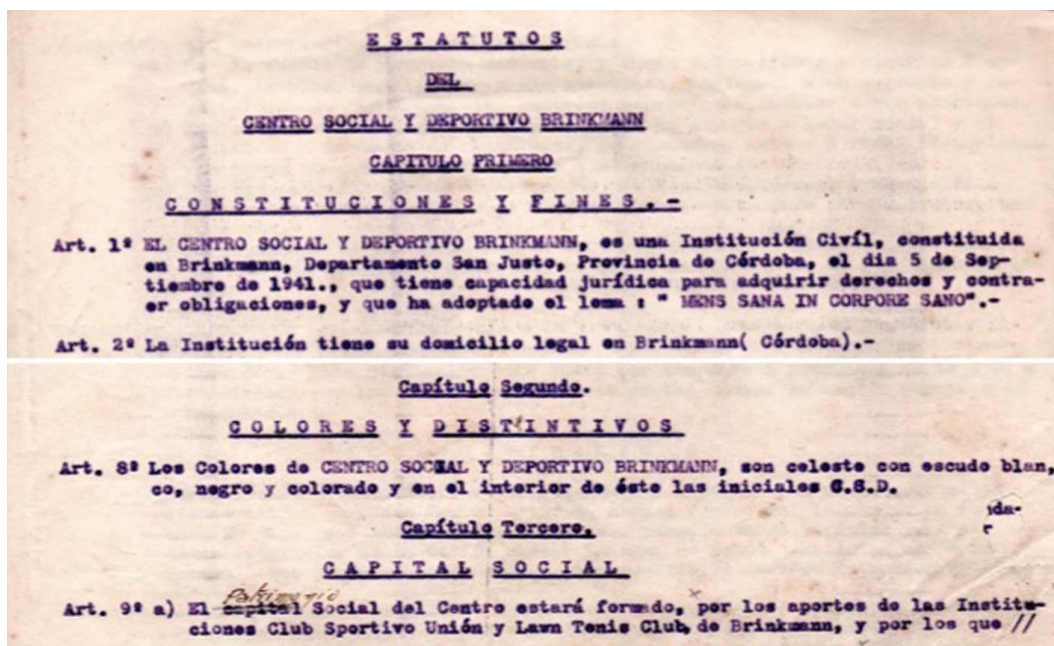
Volviendo al Club Unión

El 15 de agosto de 1941, se convocó a asamblea para aprobar la fusión y balance. El 22 de agosto se firmó el convenio entre el Sportivo Unión y el Lawn Tennis y, el 30 de agosto de 1941, en la Asamblea se aprobó tal integración, tras la explicación en detalle de los alcances de tal acuerdo, efectuado por Antonio Pasadore, los que fueron recibidos por prolongados aplausos, porque se consideró un paso noble y altruista, propositivo de orden social y deportivo.

El tratado de fusión fue suscripto en la propia secretaría del club Unión, por José Bertoglio, José Coscia, Juan Gallino y Tomás Baima, en representación del Lawn Tennis Club; y por Adolfo Cáceres Olmos, Juan Bussi, Emilio Mina y Antonio Pasadore, en representación del Club Sportivo Unión. En el instrumento rubricado dejaron escritos los términos del acuerdo: 1) fusionar en una sola institución y bajo el nombre de Centro Social y Deportivo Brinkmann, el Lawn Tennis Club y el Club Sportivo Unión; 2) Las comisiones directivas de ambas presentarán sus renunciaciones oportunamente, manteniendo las del Club Sportivo Unión al solo efecto de transferir el bien inmueble que posee, que se efectuará cuando Centro Social y Deportivo Brinkmann obtenga su personería jurídica; 3) el capital social se conformará con los bienes de las dos entidades; 4º) nombrar una comisión de dos personas: Adolfo Cáceres Olmos y José Bertoglio, para que convoquen a una asamblea con los socios de las dos instituciones y elegir una comisión directiva provisoria, cuya misión será la de crear los estatutos de la nueva entidad a crearse y convocar en cuatro meses a una asamblea para aprobar estatutos y designar una comisión directiva definitiva; 5º) compromiso de la nueva entidad de invertir los \$ 2.915 en la construcción de dos canchas de tenis.

El acta de la asamblea, nuevamente fue refrendada por Pitt Funes y Alfredo Seeber quien, de esta manera, vio cristalizado su sueño anterior de ver a las dos entidades unificadas en una sola. Su satisfacción debe haber sido muy alta, a tal punto, que fue él quien redactó los estatutos del nuevo club, que demandó 14 hojas escritas a máquina.

El 05 de septiembre de 1941 fue la fecha de nacimiento que se declaró en los estatutos del Club Centro Social y Deportivo Brinkmann. Los colores distintivos eran el celeste con escudo blanco, negro y colorado (sic), en el interior de éste las iniciales C.S.D. Esta definición, fue modificada después cuando se plasmaron los nuevos estatutos en el libro de actas, pero sí se mantuvo el lema elegido: "Mens sana in corpore sano" (mente sana en cuerpo sano).



Estatutos redactados de la fusión del Lawn Tennis y el club Sportivo Unión. Gentileza de Santiago Seeber.

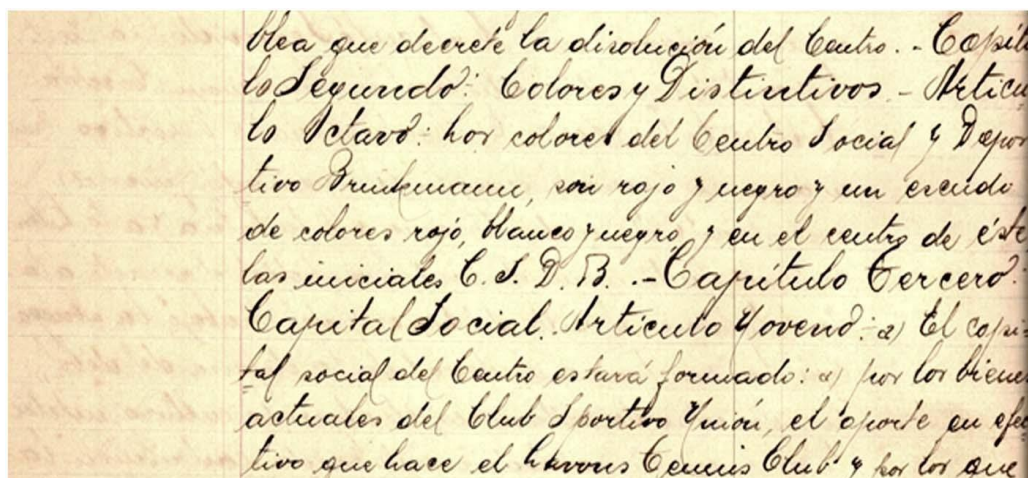
Asamblea en la que se eligió a quien se reconoce como el primer presidente de la nueva institución. Fue el 14 de octubre de 1942, en el Hotel Brinkmann. La convocatoria fue para renovar autoridades en el Club Sportivo Unión, ya que aún no se había logrado la personería jurídica de la nueva institución creada. Primero se trató el balance que había incrementado su capital social, por la sumatoria de bienes y, luego, fue elegida la primera comisión directiva post firma de la fusión, que quedó así conformada: presidente, Antonio Passadore; vicepresidente, Emilio Balbo; secretario, José Garriz; prosecretario, José Franco; tesorero, Ángel Moretti, protesorero, Juan Bussi. Vocales: Pablo Roggero, Juan Gallino, José Coscia, Alejandro Tisera López y Federico Stradella. Como Revisadores de Cuentas: Carlos Feoli, Ceferino Druetta y Pedro Scalerandi. En la asamblea se consultó como venía el proceso de fusión y se respondió desde mesa directiva que faltaba la reforma estatutaria que estaba en estudio. Se dejó constancia que se vería con agrado que ese paso se culmine lo más pronto posible.

El 28 de noviembre de 1942, en Asamblea Extraordinaria se declararon caducos los estatutos del Sportivo Unión, que había aprobado por decreto del gobierno de la Provincia, con el N°3605, Serie EJM: 13/12/1929. Se propusieron y aprobaron los nuevos estatutos de unificación, ya con el nuevo nombre: Centro Social y Deportivo Brinkmann, los que debía avalar la Inspección de Sociedades Anónimas de la Provincia.

En los nuevos estatutos, se declaraba que la institución era cosmopolita, como conviene a los intereses del deporte y abierta a todas aquellas personas que, reuniendo las condiciones requeridas, quieran cooperar al mayor engrandecimiento de la institución. Los socios podían ser de ambos sexos, siempre que no portaran enfermedades infectocontagiosas (este aspecto no figuraba en los originales). También se prohibían las discusiones políticas, religiosas y los juegos de azar.

Los colores y letras sufrieron un cambio de los estatutos iniciales previstos. En lugar del celeste se definió: Capítulo II, Colores y Distintivos, Artículo 8º) Los colores del Centro Social y Deportivo Brinkmann son rojo y negro y un escudo de colores rojo, blanco y negro y, en el centro de éste, las iniciales C.S.D.B. En el interín ya debió haberse producido la travesura de Gualtiero Spirandelli, al que le pidieron la donación de las camisetas, pero como él era hincha de Newells y -aduciendo que en Rosario no consiguió celestes- les trajo las rojinegras y se impusieron. Mario Spirandelli, nieto de

Gualtiero, nos transmitió esta pícaro anécdota de su abuelo.



Estatutos iniciales del C.S. y D. B.: Colores y distintivos; se aprecia el cambio obrado sobre los originales.

Dentro de las categorías de socios, se consideraban ya designados como honorarios, a) el Gobernador de la provincia, Jefe Político y Senadores del Departamento San Justo, b) el Intendente Municipal de Brinkmann.

Algunas prácticas, ya en desuso, aún figuraban en los estatutos de inicio como: los socios cadetes (mayores de 12 años y menores de 18); los socios infantiles (de 3 a 12 años); el requisito que debía ser presentado por un socio activo; la conducta moral observada previamente; socios ausentes (excepción de pago por el período que duraba el cumplimiento del servicio militar obligatorio); el socio transeúnte; etc.

Fueron 96 los artículos componentes de los estatutos aprobados. A posteriori, éstos, tuvieron reformas y adaptaciones solicitadas por el organismo jurídico provincial. No hubo más actas hasta el 25 de julio de 1943, en la que se decidió citar a Asamblea Extraordinaria para dar cumplimiento al pedido de la Inspección de Sociedades Anónimas, la que se convocó para el 5 de agosto del mismo año. Como es de suponer fueron aprobadas las reformas y se autorizó a la comisión directiva a establecer las correcciones que demandara el organismo provincial. En una posterior Asamblea, concretada el día 22 de septiembre, se aprobaron todos los pedidos provinciales.

El 25 de Julio de 1943 se convocó a Asamblea Extraordinaria para rectificar algunos puntos del estatuto, que fueron observados por la Dirección de Sociedades Anónimas. El 05 de agosto de 1943, se ratificaron los Estatutos aprobados en Asamblea del 28 /11/1942. El 22 de septiembre de 1943, la Comisión Directiva, facultada para ello, resolvió aprobar las modificaciones que sugirió la Inspección de Sociedades Anónimas y efectuó las correcciones de los distintos artículos. Eran, en especial, situaciones de forma y -desde entonces- el Centro Social y Deportivo Brinkmann pudo actuar absolutamente como tal.

Y así hemos resumido lo que fueron las raíces rojinegras, que encuentran sus antecedentes en al menos 30 años antes de la creación formal del club pionero de Brinkmann. Centro Social en 2026, cumple 85 años de vida institucional. Sus raíces, tendrán entonces 116 años.

Y esos 85 años, los relataremos en otra historia...



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Libro de Actas N°1, de Centro Social Brinkmann (1918-1928) - Entidad Recreativa
- Libro de Actas N°2, del Club Fott - Ball Sportivo Unión (1930-1943)
- Libro de Actas N°1, del Brinkmann Lawn Tennis Club (1933: 1941)
- Libro del Centenario de Brinkmann
- Eureka - Año I - N° 22 - 01 de noviembre de 1929 (Revista Quincenal - Literaria - Social - Deportiva)
- Archivo personal del Señor Santiago Seeber
- Testimonios de Raúl Possetto, periodista, fundador de la primera radio y canal de TV de Brinkmann.
- Testimonios de Carlos "Cali" Feoli, Walter Gianinetti y Félix Stradella.